



Capítulo 1

Capítulo I

El diseño como Innovación Social

1.1 Encuadre teórico: tendencias y definiciones de diseño

El concepto de diseño ha cambiado según las tendencias históricas, sus acepciones se han modificado de acuerdo a cómo ha evolucionado la sociedad. Actualmente, impera una sociedad neoliberal de consumo, en donde la cultura se ha transformado en una nueva dominación ideológica. Sin embargo, existen numerables movimientos sociales, que utilizan a la cultura como herramienta transformadora, como reacción contra esa hegemonía cultural con el fin de generar sistemas más sostenibles. Papanek (1977) fue crítico al sostener que el diseño ha cumplido un rol preponderante en la generación de este sistema de consumo desmedido, tal como argumenta:

Hay profesiones más perjudiciales que el diseño industrial, pero son muy pocas(...) por primera vez en la historia han aparecido hombres mayores quienes, muy serios, se han puesto a diseñar cepillos de dientes eléctricos, ficheros recubiertos de piedra del Rin, alfombras de armiño para cuartos de baño, y a continuación se ha dedicado a tramitar complicadas estrategias para fabricar y vender estos artilugios a millones de personas. Antes (...) si a una persona le daba por matar a la gente, tenía que llegar a ser general, comprarse una mina de carbón, o bien estudiar física nuclear. Hoy el diseño industrial ha permitido la producción en cadena del asesinato. Al diseñar automóviles criminalmente inseguros que todos los años matan o mutilan cerca de un millón de personas en todo el mundo, al crear especies totalmente nuevas de basura indestructible que llena desordenadamente el paisaje, al seleccionar materiales y procedimientos de fabricación que contaminan el aire que respiramos, los diseñadores han pasado a convertirse en una especie peligrosa (...).ya es hora que el diseño, tal y como lo hemos conocido, deje de existir.” (Papanek, 1977, p. 9-10).

Papanek (1977) fue consistente en sus argumentos apelando a la concientización y la búsqueda de nuevas formas de implementación sin que ello implique la perpetuación de sistemas insostenibles. En la actualidad, concurren numerosas estrategias, propuestas desde el Diseño y otras disciplinas, para trabajar la re-culturalización a favor de sistemas más sustentables. A continuación, se enumeran estas tendencias de diseño que servirán como sostén teórico para el desarrollo de este trabajo de investigación.

Estas tendencias parten de los basamentos de la producción cultural como un bien colectivo y la revalorización de identidades de los pueblos y de los lugares, fomentando la diversidad cultural y el respeto de las mismas. Cuyo proceso se realiza a través de canales abiertos y horizontales, denominado Diseño Abierto. Este concepto utilizado por Abel, Klaassen, Evers y Troxler (2011) se refiere a aquel diseño que facilita el libre acceso y distribución. Como así también posibilita las modificaciones de forma abierta colectiva y horizontal, que deviene del mundo informático, “Open Access”, “Copyleft” o “Creative Commons”, al mundo del diseño.

El Diseño Abierto tiene un enfoque más soberano que el Diseño de Autor. Se encuentra al margen de los grandes círculos de especulación mercantilista, promoviendo la autogestión, en donde los actores sociales pueden actuar por sí mismos y desarrollar estrategias de diseño que se ajusten a problemas específicos que atañen su realidad actual. En relación a las costureras

domiciliarias, resulta importante tomar esta tendencia debido a la necesidad de afrontar las problemáticas que actualmente está atravesando el sector, como la falta de negociación, el aislamiento de las esferas productivas, el trabajo mal remunerado. Es así como la participación colectiva y horizontal pareciera ser la manera más adecuada, para la resolución de problemas de las trabajadoras domiciliarias.

Retomando la idea de *Diseño Abierto* surge de forma complementaria el concepto de *Diseño Participativo*, adoptado por Sanoff (2000), quien asocia a la figura del diseñador en estrecha relación con la comunidad a la cual pertenece. En ese sentido, apela a la realización de procesos de diseño colectivo, incentivando el bienestar social integral, a través de procesos democráticos, como también, al diálogo horizontal de diversos conocimientos, a fin de resolver de un modo más integral las problemáticas específicas que atañen a este grupo social. Sanoff (2008) sostiene la necesidad de un cambio de paradigma en el cual el diseñador asociado a un rol proyectista, director y supervisor evoluciona hacia un papel más amplio y comprometido, operando con el conocimiento de los procesos, las metodologías de trabajo, conocer la cultura de la cual se diseña, para quien se diseña y debe proporcionar el bienestar de cada trabajador en todo el ciclo de vida del producto, apelando a aspectos de sustentabilidad (Sanoff, 2008). En lo que se refiere al tema específico de investigación, resulta necesario tomar esta estrategia de diseño, en términos de productividad, desarrollo económico y perfil sociocultural, ya que podría facilitar la generación de estrategias en conjunto, más eficaces para el entorno en el cual producen.

En conexión a la tendencia anterior, surge el concepto de *Co-Diseño*, el cual según Manzini (2015), quien recupera el pensamiento de Pelle Ehn (2008), lo define como una actividad que se realiza entre personas y grupos, en donde se establecen estrategias desde las redes de las que forman parte. En este sentido, se pregona un debate social en el que cada actor interactúa de diferente manera (desde la colaboración hasta el conflicto) y en diferentes momentos (en tiempo real o desconectados de la red) (Pelle Ehn 2008 citado en Manzini, 2015).

Otra tendencia de diseño que se recupera para el desarrollo de este marco teórico es el de *Slow Design*, que deviene del concepto *Slow food*, propuesto por los autores Fuad y Luke (2011), quienes reaccionan, ante la tendencia globalizada de un mundo acelerado y realzan la necesidad de enlentecer los procesos, tomando conciencia de los mismos hacia una simplicidad voluntaria. En términos de diseño, se pretende colocar al individuo y/o colectivo en foco, mejorando su calidad de vida en todos los aspectos a través del diseño de productos, servicios y entornos sostenibles, teniendo en cuenta el tiempo real que lleva producir, apelando a la sustentabilidad, desmaterialización y a la generación de un consumo reflexivo.

Esta tendencia es pertinente al estudio de caso de las costureras domiciliarias debido a que la estructura de trabajo productivo de la indumentaria, responde a un calendario de moda acotado, en donde los tiempos productivos se caracterizan por ser rápidos. Se advierte que las colecciones por año se han acelerado, de pasar a solo dos por año (verano-invierno) se han ampliado entre 4 a 12, fomentando el consumo en cantidad. Las consecuencias de este fenómeno son devastadoras y generan por un lado, una obsolescencia percibida, producto de la cantidad de tendencias de moda existentes y, por el otro, forja sistemas de producción insostenibles. Estos se caracterizan por la reducción de costos en la producción en las que intervienen procesos de tercerización, precarización laboral, informalidad, contaminación, utilización de materias primas innecesarias, grandes cantidades de desechos textiles, de los cuales muy pocos tienden a ser reciclados, y en su gran mayoría terminan incinerados

(Viñolas, 2005).

Aludiendo al tipo de consumo que se induce, la obsolescencia percibida (Viñolas 2015) se refiere al desuso de un producto, en donde es el usuario quien decide finalizar su ciclo de uso, aún cuando el producto se encuentre en perfecto estado de conservación. Es por ello que existe una relación de desapego entre el usuario y los productos. En este sentido, estas tendencias de consumo son impulsadas por las empresas quienes inculcan el deseo de adquirir continuamente nuevos productos para mantenerse actualizados. Ante estas tendencias de consumo, se ha generado dentro de la disciplina de diseño, el concepto de diseño para el cambio de comportamiento (del inglés, como *design for behaviour change*, *design with intent* o *design for sustainable behaviour*), cuyo autor Dan Lockton (2010), sostiene la importancia del diseño para el cambio de comportamiento hacia fines más sustentables, utilizando prácticas creativas y colectivas, a través de instruir la capacidad de elección de las personas con el fin de desarrollar su bienestar, para la resolución de problemas sociales.

Esta tendencia de diseño persigue el objetivo de influenciar sobre el comportamiento humano mediante estrategias de diseño, para un beneficio social y ambiental, cuya resultante permite que el comportamiento de los individuos puede dar lugar a un cambio cultural o reculturalización, que oriente hacia parámetros de vida más sostenibles (Dan Lockton, 2010). Es importante esta tendencia al caso de las costureras domiciliarias, apuntando no a este grupo específicamente, sino a la comunidad en general que consume dichos indumentos. Se apela a la concientización y trazabilidad de los productos, enlazando la figura del productor (trabajadoras domiciliarias) y el cliente final, en donde este último, es participe de apoyar a través de la compra o no, y acompañar las estrategias de sustentabilidad social (comercio justo, eco etiquetas que avalen que las prendas se hacen en talleres habilitados, prendas con mayor calidad y durabilidad, entre otras).

Otra de las corrientes de esta disciplina es la Gestión Estratégica de Diseño (GED), la cual según Galán define como:

La búsqueda de un acoplamiento estructural entre un contexto externo, articulado en la lógica de la globalización que se impone como necesidad, y uno interno, cuya lógica viene dada por los recursos y las respuestas locales. El desarrollo resulta del acoplamiento sustentable entre estas estructuras, lo que depende del grado de conocimiento alcanzado por las comunidades: autoconocimiento, conocimiento del contexto y conocimiento de las articulaciones posibles. (Galán, 2009, p. 30)

Siguiendo con la idea que desarrolla Galán, la GED articula el conocimiento con un sentido horizontal y amplio, en el cual dialogan diversas aristas, como el contexto, considerando lo local y global, las comunidades y sus complejidades, en las cuales se persigue como objetivo la sustentabilidad de estos sistemas. Asimismo, en un segundo desarrollo de la definición aclara:

Esta gestión se desarrolla generalmente en varios niveles jerárquicos, relacionados sistémicamente, por un movimiento doble de abajo arriba y de arriba abajo (bottom-up, top down) a escala de unidad productiva, de organizaciones intermedias y de contextos locales. La gestión estratégica de diseño es el reordenamiento de recursos, ya sean materiales o simbólicos, para mejorar la posición de un grupo, comunidad o empresa, y su desempeño, en un contexto productivo y social. (Galán, 2009, p. 30)

Según Galán, este proceso nos ofrece una relectura de la contribución del diseño, aportando recursos específicos:

- A través de mapeos productivos y cartografía social, aporta visibilidad a las redes del territorio, que enlazan los recursos y las oportunidades, como así también la comprensión de las lecturas críticas y reflexivas de los escenarios locales.
- Valiéndose de elementos de comunicación, ya que facilita los consensos.
- Sistematizar las estructuras visuales, que expresan las identidades locales, como agente de institucionalidad. Asimismo, se pueden desarrollar diversas unidades de análisis de las identidades locales (sobre el producto, servicios, procesos, comunicación, políticas públicas, entre otros).
- Como sistematizador de las ofertas de productos locales, articulándolas en las dinámicas de la demanda, facilitando la conexión entre las cadenas de valor.
- Al otorgar visibilidad a las redes de la innovación, es un agente de comprensión y apropiación del territorio, de su estructura, de sus posibilidades y contribuye a la formación de capital social.
- *“A través de la incorporación de nuevas tecnologías en las prácticas sociales, transforma las comunidades locales en productores de contenidos, sujetos de la sociedad de la información y agentes de desarrollo, en una escala geográfica más amplia”* (Galán, 2009. P33).

Esta corriente del diseño es de vital importancia para la investigación de este caso, ya que contempla, desde una visión más holística, la concepción de los indumentos. De esta manera se tienen en cuenta los procesos, los sujetos y las condiciones de las cuales son producidas. Como así también las relaciones sociales que se tejen, como consecuencia de las cadenas productivas, en donde el diseñador es un coordinador de diversas actividades y tiene una noción ampliada en la generación de productos servicios y su comunicación.

1.1.1 El diseño enfocado a la innovación social

Existen diversas definiciones de la Innovación Social, a continuación se detallan las diferentes acepciones de principales instituciones y centros de investigación compiladas por Conejero (2016), con el fin de comprender hacia que horizontes apuntan:

Definición de Innovación Social	Institución
Aquella solución novedosa a un problema social que sea más eficaz, eficiente, sostenible o simplemente justa que las soluciones actuales, y cuya aportación de valor se dirija a los intereses de la sociedad en su conjunto y no a los intereses particulares.	<i>Center for Social Innovation.</i> Universidad de Stanford. Estados Unidos.
Intervención de los protagonistas sociales para modificar las relaciones sociales, transformar un marco de acción o proponer nuevas orientaciones culturales . Nuevas formas institucionales y organizacionales, nuevas formas de hacer las cosas, nuevas prácticas sociales , nuevos mecanismos, nuevos enfoques y nuevos conceptos que producen logros concretos y mejoras .	<i>Social Innovation Center.</i> CRISES. Canadá.
Nuevos conceptos y medidas para solucionar desafíos sociales que son aceptados y utilizados por los grupos sociales afectados .	<i>Center for Social Innovation.</i> ZSI. Austria.

Nuevas ideas que funcionan para alcanzar los objetivos sociales .	<i>The Young Foundation</i> . Reino Unido.
Introducción de nuevos modelos de negocio y mecanismos basados en el mercado que proporcionan prosperidad económica, ambiental y social sostenible .	<i>Social Innovation Center</i> . INSEAD. Francia.
Desarrollo e implementación de nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que satisfacen necesidades y crean nuevas relaciones o colaboraciones .	Unión Europea.
Desarrollo e implementación de nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que satisfacen necesidades sociales.	NESTA (International Innovation Foundation). Reino Unido.
Nuevas respuestas a los problemas sociales mediante la identificación y provisión de nuevos servicios que mejoran la calidad de vida de los individuos y las comunidades , identificando e implementando nuevos procesos de integración del mercado laboral, nuevas competencias , nuevos trabajos, nuevas formas de participación , así como diversos elementos que mejoran la posición del individuo en el mercado laboral.	OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos)
Un proceso que emerge como parte de un proceso de aprendizaje y prácticas generadoras de conocimiento que tienen lugar en grupo, donde se ensalzan y articulan diversos modos de conocer el mundo que refuerzan o generan nuevas competencias en las personas.	CEPAL. América Latina.
Nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que simultáneamente dan respuesta a las necesidades sociales y crean nuevas relaciones sociales o colaboraciones generando bienestar en la sociedad y al mismo tiempo produciendo mejoras en su capacidad para actuar.	BEPA. Unión Europea.

Cuadro 1: Distintas definiciones de “Innovación Social” según autores. Fuente: (Conejero, 2016, p. 6)

Según la concepción de la Innovación Social en ámbitos públicos y de investigación se destacan tres líneas de estudio: aquellos provenientes de las disciplinas económicas y de administración, los realizados desde de las corrientes de la sociología y, por último, los elaborados desde la óptica de la ciencia política.

Asimismo, se puede observar que la satisfacción de necesidades humanas no es considerada en las definiciones de origen estatal. Por otro lado, se destaca los cambios en las relaciones sociales y el crecimiento de los niveles de participación activa. Por último, resalta un aumento en la capacidad socio política y el acceso a recursos con el fin de generar un empoderamiento en los ciudadanos (Conejero y Lebrero, 2016).

A continuación, se analiza la evolución del concepto de Innovación Social, por orden cronológico definido según autores:

Definición de Innovación Social	Autor
Prácticas más o menos directas que permiten individual o colectivamente hacerse cargo de una necesidad social no satisfecha .	Chambon, et al. (1982, p. 8)
En el ámbito local descansa en dos pilares: la innovación institucional (en las relaciones sociales , en la gobernanza , incluida una dinámica de empoderamiento) y la innovación en la economía social (satisfacción de necesidades sociales).	Moulaert y Nussbaumer (2005, p. 2071)
La innovación social es un subconjunto de las innovaciones disruptivas cuyo objetivo	Christensen, et al.

primordial es el cambio social.	(2006, p. 96)
Actividades y servicios innovadores que están guiados por el objetivo de satisfacer necesidades sociales que son predominantemente difundidas por organizaciones de carácter social.	Mulgan, et al. (2007, p. 9)
Cambios en la estructura cultural, normativa y regulatoria de la sociedad que optimiza los recursos colectivos y mejora el desarrollo económico y social.	Heiskala (2007, p. 59)
Elementos de cambio social que crean nuevas realidades sociales , es decir, impactan sobre el comportamiento de los individuos o grupos de una manera muy reconocible con una orientación hacia temas reconocidos que no tienen una motivación económica.	Kesselring y Leitner (2008)
Una innovación es social si implica nuevas ideas que tienen el potencial para mejorar tanto la cantidad como la calidad de vida .	Pol y Ville (2009, p. 882)
Son nuevas combinaciones y/o configuraciones de las prácticas sociales en ciertas áreas de acción o contextos sociales , promovida por ciertos actores o constelación de actores de una forma intencional con el objetivo de satisfacer mejor necesidades y problemas.	Howaldt y Schwarz (2010, p. 128)
Son nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que simultáneamente satisfacen necesidades sociales (más efectivamente que las alternativas) y que crean nuevas relaciones sociales y de colaboración fomentando las capacidades sociales para la acción .	Hubert (2010, p. 7)
Nuevas estrategias, conceptos, ideas y organizaciones que responden a necesidades sociales de todo tipo (desde las condiciones de trabajo, la educación para el desarrollo comunitario y la salud) que se extienden y fortalecen a la sociedad civil .	Harayama y Nitta (2011, p. 14)
Desarrollo de productos o procesos novedosos que están orientados a la resolución de los problemas más acuciantes de las personas y a la satisfacción de sus principales necesidades, suponen una mejora de las condiciones anteriores así como una transformación del entorno social y las relaciones humanas .	Arenilla y García (2013, pp. 30-31)

Cuadro 2: Evolución de las definiciones de “innovación social” con el paso del tiempo.

Fuente: (Conejero, 2016, p. 7)

En la compilación de definiciones presentadas por Conejero, se pueden identificar las diferentes maneras en las que opera el Estado, el mercado y la sociedad civil, reflejando las tensiones entre las barreras de lo público y privado. De esta manera, existe una preponderancia a la figura pública, la cual participa generando soluciones novedosas impartidas en productos, servicios y procesos, enfocadas a la resolución de problemáticas sociales, cuyo liderazgo se establece a través de los marcos legales (Conejero, 2016).

Estas últimas definiciones, en comparación al cuadro presentado inicialmente (Cuadro N°1), revaloriza las necesidades sociales, que según los autores Harayama y Nitta (2011), se definen como aquellas necesidades que garantizan las condiciones que permitan la participación social y de cuidados como la salud física y la autonomía personal.

En las definiciones de Innovación Social (Cuadro N°2) se puede evidenciar un cambio en las estructuras sociales para alcanzar la inclusión y participación activa de los grupos sociales más vulnerables, haciendo énfasis en el cambio de paradigma en las relaciones de poder y los modelos colaborativos. De acuerdo con este tipo de colaboración, se facilita la capacidad de acción, aprovechando de una forma más eficiente y efectiva los recursos disponibles a través del empoderamiento ciudadano (Conejero, 2016).

Por último, en la evolución en la delimitación del concepto de Innovación Social se puede destacar la valoración positiva a los sistemas democráticos, tanto en los actores como en los procesos y las instituciones, apelando a la cooperación y el participación en proyectos colectivos (Conejero, 2016).

Complementando las definiciones mencionadas y englobando las tendencias de diseño señaladas anteriormente (punto 1.1), Manzini (2015) propone una definición de diseño para la Innovación Social que se respalda en el desarrollo sustentable. En este sentido se valora la participación, el intercambio y el compartir bienes, servicios, ideas y soluciones a problemas de los cuales los sistemas económicos y sociales convencionales no han podido resolver. Para llevar a cabo esta metodología de diseño es importante valorizar los grupos sociales, que toman un rol activo en la resolución de problemas, en donde suelen cambiar los estilos de vida, para generar sistemas más sostenibles, adaptándolos creativamente a sus necesidades (Manzini, 2015).

De esta manera, el diseño para la Innovación Social se caracteriza por ser abierto, sujeto a diversas modificaciones y opera desde múltiples enfoques, de índole social, económica, ética, sustentable y comunicacional. Es así como las denominaciones binarias convencionales, entre lo público y privado, el individuo y lo colectivo, se congregan para solucionar problemas de la vida diaria, migrando hacia la sostenibilidad. Para ello, se afianzan relaciones y se generan nuevas conexiones a través de las redes socio-técnicas, a partir de las cuales el diseñador plantea de forma dinámica en conjunto a su comunidad estrategias hacia la sostenibilidad y el mejoramiento de la misma (Manzini, 2015).

En el mismo sentido, Murray (2010) define a las innovaciones sociales como "ideas (nuevos productos, servicios y modelos) que satisfacen las necesidades sociales y crean nuevas relaciones o formas de colaboración. En otras palabras, se trata de innovaciones que mejoran la capacidad de la sociedad para su funcionamiento" (Murray, 2010, p. 3).

La Innovación Social se caracteriza por la generación de propuestas que se componen de la re-combinación creativa de los activos ya existentes, desde el capital social al patrimonio histórico, desde la artesanía tradicional a la tecnología avanzada y accesible, contribuyendo a la solución de problemas que parecían difíciles hasta incluso inabordables (Manzini, 2015). Según los autores Murray Caulier-Grice y Mulgan (2010) la razón de la dificultad de resolver estos problemas radica en que las estructuras económicas políticas y sociales, hasta ahora existentes, son incapaces de modificar sus lógicas de poder, mostrándose ineficientes (Murray *et. al.* 2010).

La Innovación Social del diseño sucede en un mundo conectado e inmerso en una transición hacia la sustentabilidad. Un espacio en el que cualquier persona-colectivo diseña, lo que deviene en iniciativas que dan lugar a cambios sociales reflexivos, con sentido estratégico y de co-diseño de nuestros entornos. Se trata de tener el derecho de poder decidir qué podemos hacer para mejorar el actual estado de las cosas, siendo una iniciativa colectiva para resolver problemas sociales (Manzini, 2015).

Cabe destacar el grado de importancia que este concepto adquiere para este trabajo de investigación, al englobar todas las tendencias mencionadas anteriormente, ya que resulta importante la proyección de estrategias, en conjunto con las costureras domiciliarias, apostando a generar sistemas éticos de producción y desarrollo de su actividad textil de un modo más sustentable.

Para entender y tipificar cuál es la modalidad que están llevando a cabo hoy en día las costureras domiciliarias, se utilizarán las variables de análisis que emplea Manzini (2015). Esto ayudará a discernir el grado de desarrollo que representa este grupo social, para su posterior proyección de estrategias, haciendo hincapié en:

- Las Relaciones: articulaciones que posee este grupo social en relación a la cadena de valor textil en mar del plata, incluyendo al cliente final.
- El Trabajo: tener en cuenta no sólo las calidades de lo producido, sino también en qué ámbitos se produce, el marco legal en el que se encuadra, los conocimientos y tecnologías que adquieren, de que modo se realizan los indumentos y cuál es la remuneración del mismo.
- La Escala: la dimensión de la producción que llevan a cabo las costureras domiciliarias, también se debe tener en cuenta la escala productiva de los talleres en relación la capacidad instalada (máquinas), y la cantidad de trabajadoras por taller.
- El Tiempo: si bien es algo abstracto este término, se utilizará esa variable en referencia a la antigüedad que poseen en el rubro, la de sus maquinarias, los calendarios productivos y tiempos de producción asignados a la tarea de coser en el domicilio.
- Los Lugares: Definir cuáles son los espacios que destinan para la producción y la complejidad que adquiere hacerlo en el domicilio, como se articula ese espacio de producción con los lugares que atañen al cuidado doméstico. A nivel local entender, como los espacios productivos se conectan con el fenómeno de la tercerización domiciliaria
- La complejidad: esclarecer todas las relaciones de poder que se construye a partir de estos sistemas productivos (Manzini, 2015).

Esta forma de estructurar la Innovación Social se retomará en el capítulo 4, con el objetivo de poder medir el desarrollo que presentan las costureras domiciliarias en la ciudad de Mar del Plata

1.1.3 Rol del Diseñador industrial para la innovación social

Es notable la evolución que ha adquirido el Diseño en los últimos años, y por ende, el rol de los sujetos que ejecutan esta profesión. Existe un cambio de paradigma desde la vieja concepción en la cual se definía al Diseño Industrial como a una actividad experta enfocaba a la fabricación de objetos en serie, mediante una tecnología industrial. Gradualmente, esta visión se ha ampliado a los diversos campos de aplicación, tanto sea de productos y servicios como de organizaciones comunicacionales o de generación de políticas públicas. También, se ha prolongado a nuevos actores de acción, desde el diseño experto al difuso, como al usuario final, quien colabora en los procesos de diseño, denominado *Prosumidor*, modificando su nivel de participación de procesos cerrados a abiertos (Manzini 2015).

Manzini explica tres acciones que son fundamentales en las prácticas del diseñador para llevar a cabo la Innovación Social: experimentar, replicar y conectar, tanto en el diseño experto como en el diseño difuso⁴, capaces de apoyar las iniciativas globales y los objetivos compartidos

⁴ Las definiciones de diseño difuso y diseño experto son utilizadas por Manzini (2015) con el fin de explicar cómo se entremezclan los procesos abiertos de co-diseño. Los actores pueden definirse como difusos, refiriéndose a toda capacidad humana de diseñar; o se identifica el rol de los expertos, cuyo objetivo es propiciar y sustentar procesos de diseño planteados

(2015). Según el autor, la actividad de diseño es definida como “*algo que se fundamenta en la cultura que une lo local con lo global (localismo cosmopolita), y en una infraestructura resiliente capaz de renovar el trabajo y de acercar la producción al consumo (sistemas distribuidos)*” (Manzini, 2015, p. 2). De esta manera, los diseñadores requieren como señala Galán, “*una capacidad de reflexión-acción sobre la cultura técnica califica al ciudadano en el ámbito cultural contemporáneo, lo habilita para desarrollarse como sujeto en un ambiente simbólico culturalmente diverso y complejo*” (Galán 2018, p 71).

Asimismo, los diseñadores deben ser y actuar como expertos, que participan de igual a igual con otros miembros de la comunidad, en la construcción plataformas de acción y de sistemas de sentido, posibilitando la definición y la puesta en práctica de sus propios proyectos de vida (o al menos intentarlo) y hacerlo de forma colaborativa. Esto implica permitir a los grupos sociales la oportunidad de ser lo que quieren ser y de hacer lo que quieren hacer, desde la perspectiva de comunidad como protagonistas (Manizni, 2015). Otros autores, como Ortiz (2016), desarrollan que los modos de contribuir del diseñador a la resolución de problemas pueden ser como:

- a) *Facilitador de la innovación social: a través de procesos de co-diseño con los actores de la comunidad.*
- b) *Activista: al desarrollar con sus propios medios proyectos de innovación social.*
- c) *Estratega: al sugerir visiones y estrategias que sean capaces de crear colaboraciones (entre actores) y sinergias (entre proyectos diferentes).*
- d) *Promotor cultural, al alimentar la conversación social con su cultura específica, reflexionando sobre las problemáticas actuales, con el fin de hacer que todo el proceso de co-diseño sea más significativo. (Ortiz, 2016, p.17)*

De esta forma, el rol que cumple el diseñador abarca múltiples visiones de la disciplina: fomentando la convergencia de los actores en torno a una visión compartida (diseño de escenarios); enfatizando sobre el compromiso social y los valores éticos en las prácticas proyectuales de diseño; organizando una visión en propuestas diferentes y viables (diseño estratégico); diseñando las estrategias de servicio (diseño de servicios); y estableciendo y dando a conocer una comunicación eficaz para todo el proceso (diseño de la comunicación) (Manzini, 2015). Todas estas metodologías intentan combatir las problemáticas del crecimiento ilimitado e injusto del actual sistema económico, el cual sostiene graves prejuicios sociales, políticos, culturales, ambientales y económicos.

En un intento de desglosar las características de la Innovación Social el Instituto de Innovación Social de ESADE (Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas situada en Barcelona) en conjunto con el FOMIN (Fondo Multilateral de Inversiones), definieron cinco variables de este concepto, con el objetivo de aportar a la constante discusión sobre el sentido, el alcance y las formas de medición de la Innovación Social. Cuyas variables puedan influir en el nivel de impacto y su grado de viabilidad. A continuación se presenta un cuadro resumen dichas variables:

de manera abierta y cooperativa, haciendo uso de sus conocimientos para concebir y mejorar iniciativas bien enfocadas y definidas

Tema	Preguntas
Impacto social	¿Hasta qué punto la iniciativa logra la transformación social deseada y resuelve el problema abordado?
Sostenibilidad económica	¿Cuál es el modelo de financiación y qué estrategias se han adoptado para garantizar su supervivencia en el futuro?
Tipo de innovación	Es una innovación cerrada o abierta (puede ser replicada por otros)? ¿Se basa en algún concepto anterior? ¿Qué rasgos innovadores presenta? ¿Es incremental o radical la innovación que presenta?
Colaboración intersectorial	¿Quiénes son los diferentes actores implicados en la iniciativa y cómo se relacionan entre ellos?
Escalabilidad y replicabilidad	¿En qué medida la iniciativa se puede ampliar o multiplicar? ¿En qué condiciones se puede replicar en una situación diferente?

Cuadro 3: Variables de la Innovación Social. Fuente: Adaptado de Buckland y Murillo (2013)⁵

A partir del Cuadro N° 3, el apartado siguiente analiza estas categorías de medición de la Innovación Social, analizando en el estado del arte, cuales fueron las estrategias que se han implementado en ámbitos de la industria textil, y en las costureras a domicilio como respuesta a la precarización e informalidad laboral.

Como resultante, el diseño para la innovación social no es una nueva disciplina del diseño; es simplemente la aplicación de lo que hoy día debe ser el diseño en su conjunto, destacando la importancia del correcto desarrollo de productos, servicios y acciones de comunicación (Manzini, 2015)

1.1.4 Impacto social

Desde la innovación social planteada por Manzini, uno de los objetivos prioritarios es el impacto social positivo para el desarrollo de un grupo o comunidad para la cual se co-diseña en base a las complejidades del entorno.

El grado de intervención del diseño puede darse a través del activismo social, apelando no solo a proyección de soluciones concretas, sino también a la generación de conciencia de los actores involucrados, para que de alguna forma se pueda revertir esta situación. De esta manera Manzini (2015) afirma que, es importante despertar el interés a través de una correcta comunicación de las problemáticas. En este sentido se destaca el papel cultural, visibilizando las dificultades que presentan estos grupos sociales, que se encuentran invisibilizados, comunicar esta problemática es de por sí ya una estrategia. Es por ello que se resalta la importancia de la visibilización y el reconocimiento de estas esferas productivas domiciliarias, *“Una región, nación, comienza a existir como tal, para aquellos que forman parte de él y para los otros, sino cuando es distinguido, según un principio cualquiera, de los otros grupos, es decir, a través del*

⁵ Este modelo fue desarrollado por la Antena de Innovación Social del Instituto de Innovación Social de ESADE en 2012 y desde entonces se ha aplicado para analizar casos de Innovación Social en el marco de trabajo del Instituto de Innovación Social y de otras entidades, como la incubadora de proyectos Ship2B.

conocimiento y del reconocimiento” (Bourdieu, 1993, p. 141).

En el estado del arte de la industria textil, se encuentran múltiples ejemplos de estrategias de diseño con impacto social. Algunos de ellos se tratan de iniciativas de sensibilización de los consumidores, quienes poseen el poder de elección a través de la compra y/o de apoyo-repudio de ciertas marcas que cumplen o no con cuestiones de legalidad y sustentabilidad ética, referidos a los modos de contratación de los trabajadores que realizan los indumentos.

Desde el diseño, se pueden gestionar estrategias de comunicación, que brinden información acerca de la trazabilidad de las producciones, explicitando en qué condiciones se ha realizado, y cuáles han sido los actores que intervinieron en el proceso. En donde el consumidor pueda acompañar a las costureras y proclamar que sean respetados sus derechos laborales. Estas actividades requieren la intervención del diseño ya sea desde una comunicación efectiva, la coordinación de eventos y habilidades estratégicas, que si bien son impulsadas por motivaciones culturales, tienen que superar algunas dificultades muy concretas que exigen un alto nivel de competencias para la resolución de problemas (Manzini 2015).

Un caso para la generación de conciencia que evidencia la aceleración y la insostenibilidad de los sistemas de producción en la industria textil, es el de *Fashion Revolution*. Se trata de una ONG mundial que surge en el 2013, producto de un terrible accidente del derrumbamiento del edificio donde se producían prendas en condiciones muy precarias en Rana Plaza en Dhacca Bangladesh donde murieron 1138 personas. Fue fundada por Carry Somers y Orsola de Castro, cuyo objetivo es impulsar una *revolución pacífica* que exija a esta industria, que esclaviza a trabajadores y que consume los recursos de forma excesiva, por una *industria limpia* en su más amplio sentido. Así mismo bajo el eslogan *¿Quién hizo mi prenda?* apelan a diversos actores de la cadena de valor textil para concientizar y conectar a las personas que producen los indumentos con aquellos que los consumen, respetando las cuestiones ambientales y éticas de producción⁶.

Otro ejemplo que asevera la unión entre el consumidor y el productor a través de la trazabilidad de productos, materializadas en las *Eco-etiquetas* que permitan al consumidor, no solo conocer cuales son los correctos cuidados de limpieza de la prenda para alargar el ciclo de uso, sino también brindar información de quién hizo la prenda y bajo que condiciones fue producida.

También existe organismos como Ethical Clothing, que funciona por fuera de la cadena de suministro y tiene su origen en Australia. Ethical Clothing es una ONG, y funciona como ente regulador que ayuda a propiciar el trabajo justo, comunicando a sus clientes a través del etiquetado e instando a los talleres a acreditarse a la ONG, para aseverar la calidad y ética laboral.⁷

Asimismo, se destaca el caso de *Historic Futures- String*, la cual se funda a través de una plataforma digital, con base en Reino Unido y apunta a generar producciones más sostenibles. Esta se desarrolla a través de conocer cual es la trazabilidad de los indumentos, permitiendo a productores y distribuidores conocer y gestionar la cadena de suministro, en donde a través de la plataforma String, brinda información y comunicación de las diversas etapas del proceso productivo, buscando que las mismas sean sustentables. De esta manera se puede asegurar

⁶ Información obtenida de Página Web <https://www.fashionrevolution.org>, fecha de entrada 12-11-2018

⁷ Información obtenida de Página web <http://ethicalclothingaustralia.org.au/> fecha de entrada 27-12-17

tanto la calidad de los proveedores, como también información valiosa para el cliente acerca de cómo se produjo el indumento.⁸

Es destacable el número de personas que se encuentran involucradas en el proceso de combatir el actual paradigma de producción textil, en donde la naturaleza de participación comprometida y crítica es fundamental para que se generen estrategias con impacto social. La generación de nuevas redes sociales incluyen a los sectores más amplios de la población, que impulsan una transformación de fuerzas que convergen, por un lado, en la creciente conciencia por los problemas en la vida cotidiana y la urgencia por resolverlos ; y por el otro, la disponibilidad de soluciones diseñadas por diversos actores sociales que se dan a conocer gracias a la circulación en las redes globales de información demostrando su eficacia. (Manzini, 2015).

Las redes globales de información retroalimenta a la educación popular y a la investigación acción participativa, facilitando el trazado del horizonte ético, político y metodológico del proceso de diseño, en donde para la implementación de la Innovación Social con impacto social se deben dar las siguiente condiciones (Vanwambeke y Álvarez, 2018):

- Los actores involucrados deben cumplir un rol activo en todas las etapas del proceso de diseño, teniendo en cuenta sus historias, creencias, conocimientos y prácticas.
- Este proceso debe apuntar a promover la autonomía y el empoderamiento, en este caso de las esferas productivas domiciliarias, durante el proceso de construcción de estrategias creativas, productivas y políticas para la resolución de las problemática que atañen a este grupo social.
- Es importante establecer un reconocimiento y análisis crítico del contexto para el cual se co-diseña, considerando el tejido social, familiar y económico, entorno geográfico, cultura material e inmaterial (Vanwambeke y Álvarez, 2018).

1.1.5 Sostenibilidad económica

Según la postura de Coraggio (2013), es importante generar una economía que contemple el aspecto social, y que no este solamente enfocada a la ganancia y a la acumulación de capital sin límites, sino más bien que genere valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades generalmente de base territorial, étnica, social o cultural. Tal como señala Manzini:

Existe una crisis de insostenibilidad de los modos de producción y de vida dominantes hoy día y de los modelos culturales y económicos en los que se fundamentan, es decir, la idea de que pueda existir y seguir viva durante largo tiempo una sociedad cuya salud económica demanda un crecimiento continuado del consumo (Manzini, 2009, p 65).

Establecer un equilibrio entre la generación de impacto social y la sostenibilidad económica es una de los desafíos más importante de la Innovación Social. Es decir que resulta prioritario por un lado definir, con qué financiación se realizará para poner en marcha el proyecto y en segunda medida, como se debe componer el modelo de negocio para generar un retorno social y económico a largo plazo (Buckland y Murillo, 2014). A continuación se detallarán algunas

⁸ Información obtenida de Página web <http://historicfutures.com> fecha de entrada 19-12-17

tendencias de modelos de financiación para afrontar estos desafíos:

Modelo	Estrategia
Muchas donaciones individuales	Causas que atraen al gran público, con mensajes simples que captan atención Dirigidas a personas que tengan una relación regular con los beneficiarios Ofrecer servicios que los miembros ya buscan como parte de su vida cotidiana
Persona(s) o fundación	Abordar un tema específico de interés especial para los financiadores Identificar a personas interesadas en la causa, y buscar impacto efectivo y duradero
Financiación pública	Ofrecer servicios sociales básicos a las entidades públicas como proveedor Diseñar soluciones innovadoras para proporcionar bienes sociales más eficaces Competir por un fondo público para prestar un servicio social básico
Financiación corporativa	Redistribuir las aportaciones de particulares y organizaciones a los grupos más desfavorecidos, con la necesidad de atraer financiación adicional para cubrir los gastos generales
Mezcla de financiadores	Combinar las donaciones altruistas con los precios del mercado, sobre todo cuando no es apropiado actuar en condiciones normales del mercado (por ejemplo, pagando un trasplante de hígado)

Cuadro 4: Modelos de financiación para entidades sin fines de lucro

Fuente: Buckland y Murillo (2013), adaptado de Foster, Kim y Christensen (2009)

Sin embargo, existen otras modalidades de financiamiento, en general aparecidas en las últimas décadas, que han ampliado las posibilidades de que pequeñas instituciones y movimientos puedan contar con fondos, como se detalla en el siguiente cuadro:

Modelo	Estrategias
Inversión de impacto	Son las inversiones realizadas en empresas, organizaciones y fondos con la intención de generar un impacto social y ambiental beneficioso medible, junto con un rendimiento financiero (Global Impact Investing Network ⁹)
Microfinanzas	Los microcréditos y de los micropréstamos suelen ser utilizados para los emprendimientos sociales, tradicionalmente destinados a las economías emergentes y, más recientemente, a las más industrializadas (Kennedy, 2013)
Crowdfunding	El crowdfunding es un mecanismo para obtener capital de múltiples contribuciones, por lo general a través de una plataforma virtual. Es posible clasificar las campañas de

⁹Información obtenida de Página Web <https://thegiin.org/>, fecha de entrada 18-12-2018

	crowdfunding en los siguientes tipos: campañas basadas en la donación (el modelo más filantrópico), en una recompensa (a cambio de un producto), en el crédito (a cambio de un interés financiero) y en el capital (a cambio de acciones en la empresa). ¹⁰
Social impact bonds	Una nueva forma de colaboración entre los gobiernos, los inversores y la sociedad civil que establece unos mecanismos para que los gobiernos puedan financiar las acciones sociales con capital del sector privado (Buckland y Murillo, 2014, p24)

Cuadro N° 5: Otros modelos de financiación para entidades sin fines de lucro.

Fuente: Compilación propia a partir de Buckland y Murillo (2014)

Como ejemplo de sostenibilidad económica se encuentra el *Programa Banco Popular de la buena Fe*, el cual proviene del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (Argentina). El mismo ha puesto en marcha este tipo de Bancos que están destinados a provocar la mejora de la calidad de vida de emprendedores que generalmente no acceden a los bancos “tradicionales. A la persona que quiera adquirir este crédito se le administra una cantidad de dinero en donde participa de un pequeño grupo, cuya garantía es colectiva. Además posee la ventaja de tener un índice bajo de interés (solo el 6% anual) y se devuelve quincenalmente, en pequeñas cuotas. Este programa tiene la particular de que la persona que desee acceder al crédito, también posee un espacio de contención y capacitación, de asistir todas las semanas, en donde pueda compartir su experiencia, como también tener la posibilidad de seguir educándose en materia de emprendimientos.

Estos prestamos tienen la cualidad de ser renovables y permitan que nuevos emprendedores se sumen al grupo. También es importante destacar los valores que conlleva este tipo de proyectos: el valor de la palabra empeñada, la responsabilidad compartida, la honestidad y la confianza mutua.¹¹

En el caso de las costureras domiciliarias en Mar del Plata, estudios parciales indican que producen en condiciones no regularizadas y de precarización, producto de estrategias de tercerización laboral y reducción de costos, ocasionando que estas esferas productivas se vuelvan menos competentes y desarrolladas (Ruppel, 2016). Asimismo, esta situación de trabajo no regularizado textil genera dificultad para acceder a préstamos bancarios, puesto que no tienen garantías (recibo de sueldo), lo que imposibilita al acceso de actualización tecnológica o compra masiva de insumos. Es por ello que tal vez, estos modelos de créditos solidarios, puedan ayudar en menor medida, a contar con un capital que les permita desarrollarse.

Como se ha mencionado anteriormente, el modelo productivo se encuentra en crisis en términos de sostenibilidad económica, aunque tal como sostiene Manzini, quizás tenga como cualidad positiva el aceleramiento hacia nuevos modos de pensar, de comportarse y de

¹⁰ Información obtenida de Página Web, Crowdfunding in a Canadian Context, <https://www.cmf-fmc.ca/>, fecha de entrada 18-12-2018.

¹¹ Información obtenida de Página Web, <http://www.ucip.org.ar/servicios/banco-popular/>, fecha de entrada 10-06-2017

producir de una nueva forma más sostenible. Este tipo de proyectos tendrá más posibilidades de éxito si los actores sociales, políticos y económicos son capaces de reconocer la crisis de insostenibilidad productiva, y proyectarse hacia una idea de bienestar (2009).

1.1.6 Tipo de innovación

Cuando hablamos de innovación debemos tener en cuenta las diversas corrientes en las que se ha clasificado, de acuerdo a las diferentes dimensiones del pensamiento, propuestas en el siguiente cuadro:

Dimensión	Descripción	Autores
Grado: Incremental a radical	Incremental: pequeñas modificaciones que no requieren cambios o inversiones significativas Semi-radical: cambios significativos, que pueden ser profundos pero no radicales, y afectar la capacidad de crecimiento de la organización Radical: cambios que requieren inversión y sustituyen productos/ servicios o procesos, lo cual conlleva alto riesgo y altas expectativas.	Christensen (2006), Rodríguez Blanco et al. (2012), Dávila, Epstein y Shelton (2007)
Alcance: Producto o proceso	De bienes o servicios: productos nuevos o significativamente mejorados De procesos: métodos de producción o distribución nuevos o significativamente mejorados (equipos, técnicos, software) De métodos de comercialización: cambios significativos en el diseño, el empaquetamiento, la venta, el posicionamiento De métodos de organización: nuevas formas en las prácticas comerciales, la organización y las relaciones	Nicholls (2008), Phills (2008), OCDE (2005)
Apertura: Abierta o cerrada	Abierta: “uso deliberado de los inputs y los outputs de conocimiento para acelerar la innovación interna y expandir los mercados para el uso externo de la innovación” Cerrada: sistema de patentes y licencias	Chesborough et al. (2006)
Origen: Intra o entre	Intraemprendimiento social: puede beneficiarse de la infraestructura, los recursos humanos y el apoyo financiero de la entidad Emprendimiento social: una iniciativa independiente	Elis (2012), Vernis y Navarro (2011)

Cuadro N° 6: Conceptos de Innovación, de acuerdo a diversos enfoques.

Fuente: Buckland y Murillo, 2014, p. 26.

Siguiendo con la caracterización del cuadro N° 6, se profundiza este concepto según la mirada de Manzini, quien desarrolla la corriente de pensamiento de la Innovación Social propuesta como:

“... “lo nuevo” que emerge de la innovación social, posee una doble finalidad, por un lado genera nuevas formas de organización y servicios que, para consolidarse, exigen una intervención proyectiva. Por otro, las organizaciones y servicios que de ese modo se proyectan pueden, a su vez, promover nuevas dinámicas de cambio; es decir, pueden apoyar las innovaciones más prometedoras y dirigirlas hacia resultados favorables”. (Manzini, 2009, p.80)

Asimismo, se considera el concepto de innovación, propuesto por Galán (2018), el cual sostiene la importancia de instituir sujetos de conocimiento con la capacidad de leer escenarios complejos y proyección para que sea posible generar innovación. En este sentido, propone replantear nuevas metas, correr los horizontes de deseo y poner en crisis al conocimiento existente. Este último concepto recorre las dimensiones entre lo tácito y explícito, que cumple con los ciclos de socialización, combinación, exteriorización e interiorización, y un eje ontológico, que enfrenta ciclos cognitivos cada vez más amplios, en la escala individual, grupal, organizacional e ínter organizacional (2018).

Asimismo Galán encuentra relaciones estrechas entre el diseño y la innovación, debido a que se vincula con la dinámica del conocimiento y su relación con los contextos locales, donde el rol del diseñador posee competencias técnicas y simbólicas, que definen el desempeño de los productos, programas y políticas de conocimiento, para fomentar el desarrollo (2007) . En donde la esfera del significado adquiere considerable importancia.

De esta manera desarrolla Manzini, el origen de la innovación como una forma de afrontar nuevos problemas, asociando como herramienta la creatividad y la capacidad de diseño a la hora de proyectar y hacer realidad una idea. Estas herramientas resultan sumamente favorecedoras a la sociedad, debido a que si bien estas innovaciones suelen ser cotidianas, actualmente gracias a su difusión e impacto generan: por un lado la necesidad de comprender la naturaleza de los problemas que se tratan en diferentes escalas. Por el otro, la posibilidad de difusión generalizada de las tecnologías de comunicación e información y su aportación a las organizaciones existentes. Es decir, que cuanto más penetren los sistemas técnicos en la sociedad, cuya división sea más difusa, mayor impacto generará en los sistemas sociales, generando la oportunidad de intercambio de saberes y por ende generación de estrategias de desarrollo (Manzini 2015). De esta línea de pensamiento surge entonces la siguiente hipótesis:

“La convergencia de la Innovación Social con la innovación técnica ha dado lugar a múltiples experiencias que, en conjunto, indican una nueva forma de interactuar entre las personas y, en consecuencia, también con los organismos públicos, para la resolución de problemas estructurales (Manzini, 2015, p. 98).

A continuación presentaremos algunas tendencias que se han implementado en relación a la innovación:

Modelo	Estrategia	Ejemplo
De producto a servicio	La reorientación del diseño de producto al diseño de servicio es particularmente relevante para las innovaciones sociales que persiguen un objetivo ecológico, dado que la desmaterialización ofrece la posibilidad de lograr resultados con menos recursos (2014, p. 27), enfocados a la gestión del ciclo de vida y otras metodologías (Visnjic., 2013)	Servicio de compartir automóvil, un servicio que ya ofrecen la gran mayoría de fabricantes de automóviles.
La economía circular	Tiene sus raíces en la ecología industrial desarrollada en zonas industriales de determinadas áreas donde los residuos de uno se convierten en los nutrientes de otro. La economía circular se diferencia de la economía lineal tradicional, basada en “sacar, usar y tirar,” e implica un proceso de reutilización, en donde los residuos de uno se convierten en los nutrientes de otro.	La ciudad de Kalundborg donde las diferentes industrias intercambian vapor, energía, polvo y otros materiales.
La innovación abierta	Se refiere a la innovación que implementan las empresas hacia fuera, en donde las fronteras entre las empresas y la sociedad cada vez son menos definidas (Chesbrough y Brunswicker, 2014)	Samsung en su esfuerzo por innovar <i>como una startup</i> apadrinan a un grupo de emprendedores y les proporcionan el capital y la capacitación que necesitan para desarrollar un producto-servicio.
La economía colaborativa	La redistribución del poder de las instituciones grandes y centralizadas hacia las personas y las comunidades, pasando así del consumo pasivo, característico del siglo xx, a la colaboración y a la co-creación de productos y servicios, propias del siglo xxi Rachel Botsman (2010) describe cuatro motivaciones principales de la economía colaborativa emergente: la innovación tecnológica, la realidad económica, el cambio de valores y la presión medioambiental	<i>Etsy</i> es una comunidad y red social desde la que se pueden comprar y vender productos de artesanos, artistas y diseñadores, siendo esta una manera de apoyar a los pequeños artistas no solo económicamente sino también al establecer relaciones.

Cuadro N° 7: Tendencias en relación a la innovación

Fuente: Compilación propia a partir del contenido de los autores Buckland y Murillo, (2014)

1.1.7 Colaboración intersectorial

Para la resolución de problemáticas complejas, es necesario construir un modelo conceptual que cuente con la participación activa de diversos actores involucrados, que quizás se encuentren dispersos en la red socio-técnica y funcionen de forma independiente. No obstante, cabe aclarar que este tipo de intervenciones no suelen ser homogéneas ni monótonas; en consecuencia, se forman relaciones más o menos densas, fuertes y estables que dan lugar a diferentes tipos de redes (Manzini, 2015). Es aquí fundamental el rol que cumple el diseñador,

pues debe tener una visión clara de los intereses de los diversos actores interactuando en escenarios complejos.

En el momento en que se delimitan los actores que intervienen en la innovación, se observa las interfaces entre diferentes sectores (público, privado y sociedad civil), y que al mismo tiempo, las fronteras entre estos sectores son cada vez menos definidas, puesto que, por ejemplo las ONG están cada vez más profesionalizadas y el sector privado se está reorientando hacia objetivos sociales. (Buckland y Murillo, 2014). De esta manera los procesos de colaboración entre diversos actores se caracterizan por:

- Ser dinámicos: incluyendo procesos de codiseño y la generación de métodos para la creación de consenso, estos se caracterizan por ser complejos, interconectados y en muchos casos resultan contradictorios.
- Se desarrollan actividades creativas y proactivas, en donde el diseñador adquiere un papel mediador (entre diferentes intereses) y de propiciador (de otros participantes ideas e iniciativas). En donde su verdadero valor diferencial es la capacidad para analizar grandes escenarios o propuestas originales de diseño en conjunto con la posibilidad de implementar estas estrategias en la realidad local.
- Son actividades que se definen por ser complejas, porque exige una actuación del diseño que busca hacer posible y probable estas nuevas maneras de ser y hacer (Manzini, 2016). Lo que conlleva a un abanico de múltiples posibilidades de colaboración: las colaboraciones asimétricas (similares a las de los servicios estándar), y aquellas que se definen como simétricas en donde todos los participantes colaboran para lograr un resultado (como sucede en las cooperativas).
- Existen diversos grados de compromiso para llevar a cabo dicha colaboración, permitiendo a los individuos elegir con mayor libertad, el grado de participación en el proyecto de acuerdo con sus intereses y sus prioridades culturales, y donde es posible elegir formas de colaboración menos exigentes.
- Las ventajas de interactuar en la red son múltiples, en donde cada nuevo nodo agregado a ella, ya sea una nueva idea y/o organización colaborativa, beneficia a todos los demás nodos. Asimismo, se destaca la circulación espontánea de ideas y el uso de herramientas con el fin de aumentar la visibilidad de su contenido (Manzini, 2015).
- Es fundamental que exista una apropiación del proyecto por parte de la comunidad, contemplando las herencias culturales, en donde es necesario resignificarlas y subsumirlas en un proyecto propio, entonces estas comunidades adquieren aspectos creativos que devienen del intercambio de conocimientos, desarrollo, trabajo y producción, reconocimiento, democracia, comunicación (Galán, 2009).
- “Las condiciones para lograr una colaboración intersectorial exitosa es compartir los objetivos globales, disponer de un sistema de medición compartida, realizar actividades de apoyo mutuo, así como establecer una comunicación continua y tener un sistema de apoyo estructural” (Buckland y Murillo, 2014. p35).

Un ejemplo que podría aplicarse a la industria textil de acuerdo a la colaboración intersectorial es el *Manifiesto Fair Trade*, cuya propuesta es a nivel mundial, desde diversos actores, el Estado, los consumidores, productores, con el objetivo de apelar a la cuestión ética de la sustentabilidad. Este manifiesto expresa “un mundo en el cual la justicia y el desarrollo sostenible estén en el corazón de las estructuras y prácticas comerciales, de forma que cada cual, a través de su trabajo, pueda tener una vida digna, decente y desplegar todo su potencial humano”¹². Si bien este, no es un ejemplo concreto que permita encauzar acciones específicas, constituye un movimiento motivador que propicia valores y corrientes éticas en búsqueda de la equidad laboral y social.

Otro caso implementado con éxito es el de Soko, cuyo centro de producción se caracteriza por ser de trabajo compartido emplazado en pequeñas aldeas en Kenya favoreciendo el trabajo textil. Como también el empoderamiento de las costureras, que en su totalidad son mujeres de bajos recursos económicos, y gracias a estas estrategias de innovación social producen pequeños desarrollos territoriales económicos y de equidad. En este centro de producción no sólo trabajan confeccionando indumentes, sino que también ofrece nuevas oportunidades para que las mujeres puedan capacitarse y tener un empleo genuino.¹³

1.1.8 Escalabilidad y replicabilidad

Para llevar a cabo la Innovación Social se deben tomar en consideración las dimensiones de complejidad y extensión, de las actuales barreras socioeconómicas y ecológicas, y cuáles son las posibilidades reales de que una estrategia de Innovación Social pueda replicarse y escalar. Para ello, los autores, Buckland y Murillo, sostienen que es necesario considerar tres factores que influyen en el proceso de escalabilidad y replicabilidad: el capital social de la iniciativa, su capacidad de provocar una transformación sistémica y, finalmente, su capacidad de generar masa crítica y sensación de confianza (2014).

De esta manera los autores analizan algunas de estas estrategias para escalar la Innovación Social:

Estrategia	Descripción	Ejemplo
Alianza o colaboración	Dos o más entidades entran en una alianza para alcanzar unos objetivos compartidos (valor compartido)	WWF y Coca-Cola desarrollan soluciones para el uso eficiente del agua y para la protección de la biodiversidad; Save the Children y GSK investigan modelos para la salud infantil rural
Spin-off	Una empresa o una universidad crean una nueva organización para hacer crecer la innovación	La empresa FLOR (spin-off de Interface) vende maquetas en formato modular con un diseño que causa un impacto ecológico mínimo

¹² Manifiesto por un Comercio Justo Elecciones al Parlamento Europeo de mayo de 2014. Información obtenida de Página Web <http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2014/03/manifiesto-castellano1.pdf> fecha de entrada 20-12-17

¹³ Información obtenida de Página Web, <https://www.soko-kenya.com/soko-community-trust>, fecha de entrada 2-02-18

Fusión y adquisición	Una organización adquiere otra que trabaja en la misma línea para lograr una aceptación más amplia de la idea	Actuable, la plataforma web para crear campañas individualizadas, ha sido adquirida por la empresa más consolidada Change.org, procedente de los EE.UU
Franquicia	Se vende una marca para expandir un modelo según el formato clásico en el sector privado	Impact HUB ha adoptado este modelo; al comprar la franquicia, cada Impact HUB tiene acceso a la marca, la plataforma web y la red internacional de emprendedores sociales
Licencia	Se transforma la innovación social en una propiedad intelectual autorizando su licencia	Pueden ser libros de código abierto que pueden ser adquiridos de forma libre y gratuita
Federación	Es un formato muy conocido en la economía social tradicional para favorecer un proceso de expansión	ONG tradicionales, como Amigos de la Tierra y Médicos sin Fronteras, adoptan ese modelo

Cuadro N° 8: Estrategias para escalar la Innovación Social

Fuente: Buckland y Murillo, 2014, p. 37.

La Escalabilidad, es una variable de la Innovación Social cuya importancia adquiere asociada a los siguientes conceptos:

- El capital social, el cual es definido por su poder crítico, en donde *el valor colectivo de las redes sociales y las inclinaciones que surgen de estas redes para cooperar*. (Putnam, 2000). Este ecosistema se compone por individuos y organizaciones de diferentes sectores y tipos, en donde el capital social alcanza las relaciones y los flujos de información, así como los recursos necesarios para que este ecosistema esté vivo y operante. (Buckland y Murillo, 2014).
- La transformación sistémica, apunta a la generación de nuevos productos, procesos o programas que cambien profundamente las rutinas y los flujos de recursos o las concepciones donde se produce dicha innovación (Westley, 2011). Para lograr el cambio sistémico, se requiere altas dosis de capital social para poder operar a diferentes niveles (comercial, tecnológico, político y cultural), y las propuestas tienen que ser disruptivas y catalizadoras (Christensen *et al.*, 2006). (Buckland y Murillo, 2014. p. 39).
- Masa crítica, es definida como el punto en que un número suficiente de individuos de un sistema ha adoptado una innovación para que su ritmo futuro de asimilación sea autosuficiente” (Rogers, 2003). Esto se ha favorecido gracias a las nuevas tecnologías en donde se enfatiza la posibilidad de comunicación, y reflexión sobre las problemáticas actuales. También este tipo de acciones tienen que estar conectadas al valor de la confianza, esta según los autores Buckland y Murillo se da en dos niveles:

El primero es entre los usuarios, donde es importante que haya un cierto grado de accesibilidad para poder conocer a las personas que participan en el sistema de

intercambio, compartiendo o co-creando. Pero también es necesario un segundo nivel institucional, por ejemplo, en el caso a AIRBN para poder confiar en alquilar la casa a través de una plataforma virtual, lo que implica un cierto nivel de transparencia de la entidad y de cómo opera, más allá del sistema que permita interaccionar con la plataforma (2014, p. 40).

Un ejemplo en la industria textil de escalabilidad es el caso de Antiform AW Colección 2011: Esta empresa enfatiza como valor agregado de atractivo sustentable, la estrategia de localización, que consiste en abarcar toda su producción (englobando la obtención de materia prima, construcción del tejido diseño y armado del indumento) a un radio menor a 30 km, lo que ayuda no solo a reducir CO2 en transporte, sino que también beneficia al incrementar el empleo de los productores locales. De esta manera se destaca la masa crítica tanto de los productores que buscan estrategias sustentables de desarrollo regional, como la aceptación de los consumidores a este tipo de prácticas productivas amigables con el medio ambiente.

Por otro lado, siguiendo con los lineamientos de sustentabilidad social y replicabilidad, son interesantes de destacar los informes de responsabilidad Social Corporativa que se realizan dentro de las empresas, para regular la subcontratación en la industria textil. Estas son algunas de las organizaciones a nivel mundial que regulan la Responsabilidad Social: Ethical Trading Initiative, Fair Wear foundation, Fair labor Association, Clean Clothes Campaign, World Fair Trade Organization, Fair trade international. En donde estas relaciones entre el empresario y el taller, ya no son entidades aisladas y necesitan ser reguladas a través de estas organizaciones, habitualmente sin fines de lucro. De esta manera dicha conexión posee suma importancia, y puede tener un efecto multiplicador, al trabajar las sinergias entre diversos actores, que generen iniciativas concebidas específicamente para estimular nuevos proyectos locales y facilitar sus colaboraciones (Manzini, 2015). Asimismo, la conexión permite que los proyectos de innovación social se conciben y desarrollen de forma que resulten flexibles, expandibles y adaptables en el tiempo: una estrategia que es particularmente apropiada en tiempos inestables en los cuales se ven involucrados sistemas locales (Manzini, 2015).

1.2 EL DISEÑO Y LOS PROCESOS ECONÓMICOS

1.2.1 Desarrollo Regional

Un territorio puede definirse como el resultado histórico con su conjunta evolución de procesos de asentamiento humano, en relación al entorno natural y cultural, y se retroalimenta producto de ciclos sucesivos de civilización (Margolin, 2005). De la anterior definición se desprende los conceptos del complejo ecosistema de los sistemas socio-técnicos, en conjunto con su historia, su identidad y diversidad cultural de los miembros que la habitan y regeneran el tejido social y económico local (Manzini, 2015).

Según Cotorruelo (2001), define al desarrollo local como una estrategia territorial competitiva, fundamentada en el aprovechamiento de los potenciales endógenos, en donde se retroalimentan con una controlada inserción de impulsos y recursos exógenos. El desarrollo local posee un carácter pluridimensional y se encuentra integrado a procesos sistemáticos y sostenibles, teniendo en cuenta las dinámicas de los territorios y las personas que participan activamente en él.

Estas se pueden materializar a través de estrategias políticas de origen multisectorial, en donde cada sector realiza una aporte para generar competitividad en los territorios, fomentando

como resultante diversos tipos de innovaciones, activando los mercados, propiciando sujetos reflexivos a su entorno, una cultura emprendedora, entre otros aspectos (Cotorruelo, 2001).

Para impulsar el desarrollo local es necesario la utilización de la disciplina de la gestión estratégica, que comprende un conjunto de acciones destinadas a la impulsión y la coordinación sinérgica de los esfuerzos públicos y privados necesarios para desarrollar las estrategias seleccionadas y alcanzar los objetivos propuestos en la planificación. La implementación de este tipo de estrategias suponen beneficios, una visión global comprensiva y prospectiva de la dinámica competitiva del sistema productivo local-territorial, permitiendo generar compromiso y consensos comunitarios a través de acciones concretas, cuyo objetivo apunta a establecer mayores niveles de participación, bienestar y calidad de vida (Cotorruelo, 2001).

Esta planificación de gestión estratégica es llevada por múltiples actores de origen público y privado, y funciona como una herramienta idónea de desarrollo competitivo y a largo plazo en donde se destacan los siguientes valores: la eficiencia, la equidad y la preservación del equilibrio medioambiental (Cotorruelo, 2001).

Alburquerque (1999) sostiene que la eficiencia productiva no depende solo de lo que sucede en el interior de una empresa. Sino que está relacionado a la dotación, la orientación y la calidad de las infraestructuras básicas y de los servicios avanzados de apoyo, a la producción existente en su entorno territorial. Asimismo tiene relación con la eficiencia que se alcanza en el conjunto de las relaciones y las redes que existen en el clúster al que pertenecen. En este sentido logran construir territorios que sean innovadores gracias a estrategias de origen público y privado, tales como:

- *La existencia de recursos humanos cualificados.*
- *La vinculación del sistema de educación y la capacitación con el perfil productivo de cada territorio.*
- *El acceso a líneas apropiadas de financiamiento para las micro, pequeñas y medianas empresas.*
- *La disponibilidad de servicios empresariales avanzados que permitan disponer de la información acerca de los mercados y las tecnologías, las líneas de comercialización, la cooperación entre empresas, entre otros". (Alburquerque, 1999. p. 6)*

Complementaria a esta visión de desarrollo local, Murray (2009) propone el concepto de economía regional, en la cual revaloriza aspectos sociales, cuyos actores, personas, el Estado y los ámbitos privados coexisten gracias a la ayuda mutua, definiéndola como una "economía social" porque combina características muy diferentes de la economía basada en la producción y el consumo de productos. Entre sus aspectos más peculiares destacan: el uso intensivo de redes de distribución¹⁴ para sostener y gestionar las relaciones con el apoyo los medios de comunicación y redes sociales. Es por ello que la existencia de fronteras son confusas entre producción y consumo; y existe un énfasis en la colaboración y en las interacciones, en el cuidado y el mantenimiento antes que en el consumo aislado; y una fuerte estima hacia los

¹⁴ El término economías locales por los sistemas distribuidos comprende el valor de la proximidad y de la autosuficiencia, así como el interés por el autoabastecimiento (de alimentos, energía, agua y productos), con el fin de promover la resiliencia de esas comunidades frente a problemas y amenazas externas. (Thackara, 2005).

valores y las misiones de equidad.

La naturaleza de estos proyectos están centrados en territorios particulares, el cual se caracteriza desde un ideal, por ser un ecosistema en el que la cultura y la producción sean capaces de convivir y regenerarse en una relación equilibrada entre lo local y global. De esta manera Manzini sostiene que la disciplina del diseño puede aportar al paradigma por la “re-significación y creación de los lugares”, en donde convive la resolución de problemas, la creación de sentido y donde han de co-producir prácticas y nuevas formas de concebir a la cultura (Manzini, 2015).

Desde la disciplina del diseño es necesario contemplar la corriente de pensamiento del Desarrollo local debido a que genera grandes aportes, las cuales según Galán (2007), se encuentran definidas como:

Como un sistema complejo resultado de las acciones e interacciones de individuos y/o grupos de individuos, algunos dentro de instituciones, organismos oficiales, organizaciones no gubernamentales, en las que el conocimiento local es clave. Donde, la experiencia de socialización del conocimiento en el territorio es la unidad de análisis que reubica y redefine la técnica en el contexto del desarrollo local sustentable, favoreciendo su apropiación por las comunidades emergentes. Sosteniendo que el desarrollo está más allá de la competitividad (Galán, 2007, p. 26).

Es por ello, que esta autora considera de suma importancia la concepción de una visión integradora de aspectos económicos, ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano que se pueden impulsar en un territorio particular (Galán, 2007) Generando diversas posibilidades estratégicas en el ámbito del diseño tales como:

- Ayudar a modelizar procesos de transferencia de diseño en comunidades, vinculadas a los sistemas de gestión y producción, en donde se adaptan y construyen herramientas de trabajo de forma conjunta, que promueven el reconocimiento y la autonomía de los sujetos, con el fin de optimizar condiciones procesos y recursos.
- Agregar valor al diseño de productos – servicios- comunicacional, trayendo como consecuencia positiva mayores ingresos y acercamiento de estos productos a las tendencias de consumo responsable.
- Generar estrategias para la construcción de colectivos imaginarios en términos de identidad, fundamentadas en el conocimiento del territorio y sus tendencias productivas.
- Alentar la co-construcción de conocimiento en las comunidades productivas, donde el diseñador, cumple el rol de lectura de escenarios complejos que les permitan operar en los contextos institucionales y socioeconómicos, con el objetivo de apelar al aumento de la capacidad de autogestión y, en términos productivos, aumenten la capacidad de respuesta y poder de negociación en dinámicas de mercado, ocasionando esferas productivas más conectadas y desarrolladas equitativamente (Galán, 2007).

1.2.2 Desarrollo local y la virtualidad

El desarrollo local se caracterizan por ser, abierto, con un alto grado de participación colectiva, como por ejemplo el redescubrimiento de los barrios, el resurgimiento de la comida y-la artesanía local, el interés por la producción local. En este sentido persigue como fin tener una

experiencia más directa con sus orígenes, y una estrategia basada en la autosuficiencia que favorece la resiliencia de esas comunidades a las amenazas y los problemas externos. (Manzini 2015).

Este desarrollo local, se ha visto beneficiado gracias a la retroalimentación producto de la utilización de medios digitales, las cuales les permiten compartir ideas imágenes, mensajes, actividades, eventos, intereses y experiencias de la vida real. A partir de esa información, las personas deciden crear, debatir y modificar contenidos, apelando a la posibilidad de acceder a la información de forma democráticamente (Manzini, 2015).

En cuanto a los soportes utilizados, son múltiples y de naturaleza muy diversa, por ejemplo, blogs, sitios para compartir imágenes, publicaciones en muro, sitios para compartir música o formas de colaboración abierta (*crowdsourcind*). Estas tecnologías permiten imaginar y mejorar diferentes tipos de iniciativas: proyectos de colaboración. (como por ejemplo, Wikipedia), comunidades de contenido (YouTube), sitios de redes sociales (Facebook), blogs y microblogs (Twitter), mundos sociales -virtuales (Second Life) y portales que permiten reuniones de grupos fuera de Internet (por ejemplo, Meetup).

De todas estas plataformas, se resaltan aquellas que se generan a partir de la localización, esto resulta de fácil acceso debido al uso de telefonías móviles asociadas a los sistemas de GPS, en donde las barreras entre el espacio virtual y el físico se complementan. De esta forma existe un objetivo común: crear contactos entre individuos dispersos que no se conocen entre sí, pero que tienen similares visiones e intereses, a partir de los cuales se pueden proponer nuevas ideas y proyectos comunes (Manzini, 2015).

A partir de estas conexiones, se proponen diferentes tipos de encuentros: eventos cortos, por ejemplo referidos a actuaciones artísticas, a grupos más duraderos pero esporádicos, como lo son las personas que se organizan para hacer deportes en común, o de ayuda mutua con modelos a largo plazos. Un ejemplo podría ser el de las costureras domiciliarias, quienes en el 2015 se organizaron desde el plano de la virtualidad para compartir las problemáticas con respecto a la remuneración y condiciones de su trabajo textil. Asimismo, fundaron el primer Sindicato de Costureras a domicilio y a fines a nivel nacional, el cual nucleó a este colectivo de trabajadores textiles domiciliario.

Este proceso de convergencia entre lo virtual y lo real adquiere la cualidad, en el caso de las trabajadoras domiciliarias de ser un círculo virtuoso. Este fenómeno se debe ya que las redes sociales encuentran sentido en el colectivo de las costureras y también oportunidades para penetrar en la realidad de sus vidas cotidianas, compartiendo los problemas que enfrentan las trabajadoras domiciliarias desde la individualidad de sus hogares. A su vez, por ejemplo la figura del Sindicato de costureras a domicilio, encuentra en esas redes sociales las herramientas necesarias para convertirse en organizaciones más eficaces, de mayor duración, replicables y por tanto capaces de aumentar su impacto en los modos convencionales de pensar y hacer. El círculo virtuoso entre estas dos trayectorias amplias el área de intersección donde puede generarse una nueva ola de innovación socio-técnica y donde pueden florecer organizaciones digitales inéditas, para el mejoramiento de estos sujetos sociales.

1.2.3 Cadenas de valor

Desde una visión más tradicionalista, Porter considera que cadena de valor se compone de eslabones por las cuales circula materias primas, insumos, productos, información y servicios, y que en cada una de las etapas se le añade un valor agregado (1991).

Por otra parte, Coângelo define a las redes de valor como: “una estructura de empresas independientes que crean valor a través de la configuración y reconfiguración de los recursos y competencias de sus integrantes” (2002, p.5). y destaca la la circulación de conocimientos entre sus integrantes, y los altos niveles de integración. Por su parte Demos (2002) llama este modelo productivo como constelaciones de valor y justifica, que la cadena de suministros lineal y tradicional, no corresponde los escenarios actuales de producción, puesto que se retroalimentan a través de redes, en donde cada nodo genera un valor en sí mismo.

Asimismo, Manzini (2015) proyecta el concepto de economía distribuida, en la disciplina del diseño en vinculación a redes de intercambio fomentando la estrategia de *hacer las cosas lo más cerca posible de donde se van a utilizar*. En este sentido, destaca las enormes posibilidades en términos de creación de empleos, la conformación de estructuras productivas pequeñas que no requieran demasiado consumo de CO₂, generando prácticas sostenibles, en donde el productor y el consumidor se hallan en estrecho contacto, cuyo modelo económico se basa en valores de justicia y solidaridad.

Asociando este concepto en la disciplina de diseño, se puede mencionar según las tendencias de diseño abierto y producción distribuida, las cuales se generan, según como sostiene Manzini a partir de la externalización de los procesos que ofrece la posibilidad de ampliar esta plataforma de procesos de fabricación, creando nuevas redes de producción y consumo (2015). Cabe destacar que estas formas de producción domiciliaria textil en Mar del Plata, eje del estudio de esta investigación, se realiza en marcos del trabajo no regularizado e invisibilizado ocasionando consecuencias negativas en el territorio y en estas esferas productivas. No obstante, esto no quiere decir que la tercerización en sí sea un concepto sine qua non perjudicial para las costureras. El problema radica en los contextos en los que se produce la tercerización y la falta de regulación por parte de organismos estatales.

De esta manera, el aceleramiento de las producciones ha llevado a un aumento de competitividad entre las empresas. Aquellas fábricas más poderosas y las más avanzadas tecnológicamente son las que cuentan con las mayores ventajas. Contrariamente, las empresas carentes de esa tecnología, no tienen otra opción para lograr bajos niveles de costos de producción que recurrir a la mano de obra barata. Esto se puede evidenciar en el caso de las costureras domiciliarias en donde, si bien las trabajadoras son dueñas de los medios de producción, no se encuentran insertas en la cadena de valor, o estas relaciones se caracterizan por ser invisibles o débiles. Asimismo, la vinculación se desarrolla con un solo actor, el empresario, cuyo rol cumple de proveedor y cliente parcial, y tiene el poder de dar trabajo y estipular los precios de producción, siendo en su mayoría muy por debajo de los estipulados por los convenios colectivos.

Esta lógica de los modos de producción capitalista, ha desembocado en las actuales redes de la subcontratación internacional. Para ello es necesario comprender cuales son las conexiones y formatos de producción transnacionales para poder descifrar el sentido de la organización industrial textil domiciliaria (Alonso 2002). En términos de cadena de valor en la industria

textil, muchos autores han llegado a la conclusión de que existen diversas redes de intermediarios, las cuales según Alonso , fundamenta que las estructuras intermediarias favorecen la clandestinidad y, por ende, la informalidad (2002). Coraggio, propone ante el modelo económico capitalista actual, una visión de la economía popular la cual se define como:

“Una economía centrada en la vida: Son diversas formas de organización que no cuadran con el paradigma de la empresa de capital: las familias, las comunidades, las asociaciones libres, la cooperativa, cuyos integrantes no buscan acumular y enriquecerse sin límites sino que buscan vivir mejor, resolver sus necesidades con dignidad y cada vez mejor”. (2013, p. 51)

La economía popular es el punto de partida para trabajar procesos económicos que rescaten la solidaridad, el cooperativismo, la responsabilidad social y medio-ambiental. Complementaria a esta visión, Albuquerque sostiene bajo los lineamientos de desarrollo local, que la descentralización constituye una herramienta indispensable en este proceso, porque otorga competencias, recursos y responsabilidades a las diferentes instancias territoriales. Ello supone:

- Movilización y participación de los actores implicados en los procesos de desarrollo local para la construcción de sistemas de información acordes con cada territorio.
- Coordinar las metodologías de micro, pequeñas y medianas empresas, fomentando el acceso a las líneas de financiamiento para este colectivo de empresas.
- Crear una institucionalidad apropiada para el desarrollo territorial como resultado de la concertación estratégica del conjunto de la sociedad local. (Albuquerque, 1999)

Kaplisky (2009) ha realizado estudios de mapeos en las cadenas de valor, a través de las relaciones entre las etapas productivas. Es por ello que resulta útil el modelo de variables que presenta el autor acerca de las características de producción y sus índices de confianza en el caso de las esferas domiciliarias textiles, en vinculación con otros sectores de la cadena textil:

Variables	Cadenas de baja confianza	Cadenas de alta confianza
Duración de la relación comercial	Corto plazo	Largo plazo
Procedimiento para ordenar las compras	Concurso de precios abierto para las órdenes, con precios negociados y acordados antes de ordenar la compra	Puede no haber concurso de precios, o el ganador probable se conoce de antemano. Los precios se fijan después de otorgar el contrato
Relación contractual	El proveedor sólo inicia la producción al recibir la orden por escrito	Proveedor más flexible respecto de las instrucciones y comenzará la producción sin tener orden escrita
Inspección	Inspección al despachar	Poca o ninguna inspección al despacho de la mayoría de las partes
Grado de dependencia	El proveedor tiene múltiples clientes, así como el comprador tiene múltiples proveedores	Pocos clientes por proveedor y fuente única o dual de suministro para el comprador
Asistencia técnica	Saber y conocimiento raramente compartido, y sólo hay asistencia si se paga por ella	Transferencia tecnológica duradera, amplia y abarcativa, unilateral o bilateral

Comunicación	Infrecuente y a través de canales formales	Por canales múltiples, incluyendo ingenieros, recursos humanos y alta dirección; frecuente y a menudo informal
Determinación de precios	Peleada, escondiendo información	Sin pelea, a “libros abiertos”
Crédito brindado	Punitivo o sin crédito	Fácil acceso a Cartas de Crédito, plazos de pago más largo, términos más blandos
Término de pago a tercerizados (outsourcing)	Largas demoras en pagar a agentes y productores de economía informal	Pago al recibir los bienes terminados

Cuadro N°9: Características de las cadenas de baja y alta confianza

Fuente Adaptado de Humprey, Kaplinsky and Saraph (1998) (Kaplinsky 2009 p.71)

1.2.4 Análisis de la cadena de valor en la industria textil

Según la visión de Salgado quién analiza las diversas conexiones entre las cadenas de valor, sostiene:

“Que cada una de estas instancias del proceso de producción tiene una fuerza relativa diferencial vinculada tanto a su posición estratégica en la cadena de valor, como a su capacidad organizativa con sus pares y de ello deviene una consecuente apropiación del plusvalor”.(2015. p185)

Es por ello que las trabajadoras textiles domiciliarias presentan características de tercerización y deslocalización en la cadena de valor. El origen de las mismas deviene de una forma de organización de la producción, en la que presenta una gran dificultad para generar lazos solidarios entre ellas mismas y las diferentes instancias en las que se fragmenta el proceso productivo.

De esta manera el trabajo se divide en : trabajo intelectual, referidas a la definición de diseño del producto, organización de las tareas, confección de moldes. Así como a las concernientes de la gestión de los medios de producción, las cuales se apropian de gran parte del plusvalor en comparación con las otras actividades de trabajo intensivas. Estas últimas se caracterizan por ser manuales y comprende el corte, la costura, el estampado, las terminaciones, los ojales, el remallado, entre otros. Estos procesos manuales suelen tercerizarse en talleres con el objetivo de bajar los costos fijos (Salgado, 2015).

Salgado describe la cadena de valor de la indumentaria con un índice crecido de intermediarios, producto de la desintegración vertical del proceso de producción. Esta estructura de producción se compone en tres grandes grupos: fabricantes, intermediarios y talleristas (de talleres y/o talleres domiciliarios), definidos a continuación (2015):

1. **Fabricantes:** Esta categoría es variable de acuerdo a los modos de producción, puede considerarse desde aquellas que poseen una alta integración vertical (llevando a cabo todas las tareas de producción diseño, corte y confección) y tienen la mayor parte de su personal registrado. Algunas de estas estructuras fabriles sólo mantienen su producción, pero no se amplían. Existen también pequeños fabricantes que tercerizan las tareas de confección a pequeños talleres. Y en otro extremo encontramos a los

diseñadores de alta costura y fabricantes virtuales, que se ocupan del posicionamiento en el mercado y el diseño, cuyo capital es invertido en estas instancias (de diseño publicidad y marketing), y tercerizan la confección; sus productos se orientan usualmente a segmentos de alto poder adquisitivo lo que posibilita tener elevados precios de venta. (Salgado, 2015)

Según la autora , en el caso de la tercerización la mayor parte de los casos de la patronal es quien determina las características de la producción, el mantenimiento de la relación con talleres de confección, los plazos de entrega y los costos productivos de la mano de obra tercerizada (Salgado,2015)

2. Recolector o intermediario tallerista: Es el encargado de organizar la producción y funciona como agente intermediario entre las empresas confeccionistas y los trabajadores a domicilio. Su rol consiste en intervenir en la contratación y control del trabajo, aunque no es el propietario de la mercancía, ni de las maquinas por las cuales se confecciona. (Salgado, 2015)

El *valor agregado* de su actividad consiste en poseer información de contacto, tanto de proveedores, como de especialistas en cada eslabón de la cadena productiva (moldería, estampería, diseño, etc.- y de talleres)(Gallart, 2006). De esta forma los intermediarios se quedan con una porción de capital similar o mayor al de las empresas confeccionistas. Cuando éstos no intervienen, ese rol es llevado a cabo por el fabricante.

3. Talleristas (de costura, estampa, cuellos, remalladora, entre otros): Existen talleres registrados que cumplen con la normativa laboral e impositiva y trabajan en general para una marca o un pequeño conjunto de ellas, con exclusividad. También existe un vasto gradiente de tipo de talleres, los cuales se caracterizan por la falta de registros legales. Asimismo, son dueños de las máquinas de coser, aunque suelen tener baja infraestructura tecnológica. Los talleres más pequeños, se corresponden habitualmente al trabajo familiar, emplazados generalmente en el interior de los domicilios. (Salgado, 2015).

Estos talleres usualmente se caracterizan por su invisibilidad procurando que no sean distinguibles en el paisaje urbano como un establecimiento productivo, debido a que las formas de producción se desenvuelven desde la ilegalidad, en materia laboral e impositiva. Sólo en algunos casos, las mercancías se registran mediante facturas provistas por el tallerista inscripto en el régimen de monotributo (Gallart, 2006).

En cuanto a las negociaciones, con los fabricantes y/o intermediarios, los talleres se comportan con una gran debilidad de negociación en relación a las marcas. A esto se le suma, el aceleramiento de los tiempos de producción que impone el ritmo de la moda lo que trae aparejado un desorden en la planificación del proceso productivo. Esta inestabilidad de los pedidos vulnera la estabilidad laboral al generar una absorción de trabajo por encima de la capacidad productiva en temporada alta, provocando la extensión de las jornadas, y el cierre de establecimientos de producción en épocas en que se reducen los pedidos. Producto de este amplio conjunto de factores se encuentran condiciones de alta precarización hacia el final de la cadena de valor. (Salgado,2015. p.188).

Es importante señalar que la figura del monotributo en los talleres, permite a los fabricantes desligarse de sus responsabilidades de contratación, como también los empresarios les exigen factura, para pagar menos impuestos a las ganancias.

1.2.5 Teoría de la triple hélice

El concepto de “triple hélice”, fundado por Etzkowitz y Leydesdorff (1997), se caracteriza por ser un modelo espiral de innovación que capta las múltiples y recíprocas relaciones en diferentes puntos del proceso de capitalización del conocimiento. Esta se compone por tres dimensiones:

1. La Universidad posee un rol importante en las actividades socioeconómicas, tiene la capacidad de generar enseñanza-aprendizaje, investigación y desarrollo y suelen ser las que generan las estrategias y acciones que estimulen la investigación, el desarrollo y la cooperación . (Castillo, 2011)
2. Gobierno: es un factor primordial para el desarrollo de las vinculaciones entre el gobierno-empresa-universidad. Para que el modelo de la Triple Hélice funcione requiere de la participación activa del gobierno, este puede ser a través de la legislación, instrumentos e incentivos fiscales propicios para el fomento y dinamismo de las relaciones universidad-empresa (Castillo, 2011).
3. Empresa: *El desarrollo tecnológico, es un aspecto que facilita la aplicación de la vinculación ente la empresa y la universidad. Los cambios frecuentes en la tecnología propicia un ambiente de constante generación de nuevos conocimientos, fomentando aspectos de cooperación y desarrollo de capacidades que ayuden a crear fuentes de innovación. Esta se pueden ver materializadas a través de incubadoras de empresas, oficinas universitarias de transferencia tecnológica, e institutos tecnológicos que coordinadamente establezcan vínculos para el desarrollo de las nuevas tecnologías (Castillo, 2011, p. 96).*

Este concepto es útil desde la disciplina de diseño, ya que puede alimentar debates sociales con su cultura específica, para presentar nuevas ideas y valores que hagan más significativo el proceso de codiseño. En este sentido, los expertos necesitan tener a su disposición teorías y reflexiones que sean también herramientas de acción. (Manzini 2015)

Es por ello que los “expertos en diseño” deben hacer el mejor uso posible de sus capacidades estratégicas, generar visiones y propuestas que permitan fomentar la colaboración (entre los actores) y sinergias (entre los diferentes proyectos) que conecten las iniciativas locales con otras de mayor escala. De esta manera se refuerza mutuamente la co-creación que contemplen los problemas económicos y técnicos con los culturales, de forma que generen concreción y sentido crítico. (Manzini, 2015)

Adentrándose al concepto de triple hélice, es fundamental el rol mediador que puede adquirir el diseñador , debido a que tiene la capacidad de catalizar la energía de los diversos actores involucrados en el proceso de diseño, generando una visión común y con la pretensión de que, previsiblemente, sus acciones converjan en una misma dirección. Las cuales convergen en tres componentes fundamentales para la Innovación Social: visión, motivación y estrategia: (Manzini, 2016)

1. *Visión*: es el componente más concreto de un escenario. Responde a la cuestión de: "¿cómo sería el mundo si...?", y lo hace imaginando posibles metas/objetivos a alcanzar.
2. *Motivación*: es el componente del escenario que justifica su existencia y le confiere un significado. Responde a la pregunta: "¿por qué es significativo este escenario?" tiene su explicación en el ámbito racional que queríamos conseguir al crearlo, cuáles eran las premisas, qué condiciones del entorno se han adoptado, y, finalmente, cómo se han evaluado las diversas alternativas (es decir, con qué criterios e instrumentos). (Manzini, 2015)
3. *Estrategia*: es el componente que añade viabilidad a la visión. Responde a la pregunta fundamental: "¿cómo podemos conseguir que esto suceda?". Se encarga de la construcción de estrategias distintas, para llegar a la meta-objetivo.

Estas variables serán de ayuda para esbozar cuales podrían ser las estrategias de Innovación Social que permitan empoderar a las costureras domiciliarias, apelando a una participación de diversos sectores comprendidos dentro a los lineamientos de la Teoría de la triple hélice. Es por ello que se hará hincapié en los siguientes actores en conjunto con las trabajadoras domiciliarias textiles:

- Organizaciones privadas: Se busca generar convenios con la Cámara textil con el fin de generar empleo genuino y estable. Asimismo, se pretende que este tipo de organizaciones funcionen como centros de formación e intercambio para propiciar buenas prácticas laborales. (Ruppel, 2017)
- Organizaciones Estatales: La universidad cobra un rol activo en la generación de estrategias que permitan empoderar a estas esfera domiciliarias textiles. Así también A través de la secretaria de producción con el fin de poder relevar la cantidad de talleres textiles que se encuentran en la informalidad, y a través de políticas públicas se estimule el objetivo de poder integrarlos al tejido productivo a través de habilitaciones especiales que determinen que el tipo de trabajo que se realiza este reglamentado y respaldado por el Municipio. En una segunda instancia se buscará generar ciertas certificaciones que permitan conocer la trazabilidad tanto de las fábricas como de los talleres tercerizados. (Ruppel, 2017)
- Consumidores: La importancia de quien consume estas producciones y la información adecuada que refleje como han sido las circunstancias en las que ha sido producido (libre de precarización laboral, trabajo infantil entre otros), podría determinar un valor agregado en el producto, cuya equidad comercial ha sido contemplada. (Ruppel, 2017)

Cap 1.1.3 El diseño El diseño y las relaciones sociales

1.3.1 La costura a domicilio

El trabajo a domicilio se considera una de las formas de contratación de mano de obra en ciertas ramas textiles, tales como la producción de indumentaria y de calzado. La factibilidad de fragmentación de los procesos productivos permiten tercerizar algunas de las tareas. En la

mayoría de los casos se determinan aquellas que demandan más cantidad de mano de obra, como lo es el caso de la costura. (Kabat y Pascucci, 2010)

Las cadenas de producción se caracterizan por retraso en la mecanización que obstaculiza el aumento de la productividad por la vía de la incorporación de tecnología, tienden a compensar este déficit a partir de la explotación intensiva de fuerza de trabajo, en particular de fracciones de la sobrepoblación relativa. (Kabat y Pascucci, 2010, p.1)

En términos económicos, se refiere aquella clase trabajadora, que no ha sido empleada en condiciones medias de productividad, por lo suelen ser utilizadas en ramas con bajos niveles de mecanización. Esto genera como consecuencia, que la fuerza de trabajo sea disponible para ser explotada de forma intensiva, referida a la precarización laboral con bajos salarios, largas jornadas laborales y trabajo en negro e informal. Cuya finalidad es de generar un ahorro de gastos para el capital de los empresarios y en un empeoramiento de las condiciones de trabajo para el obrero. (Kabat y Pascucci, 2010)

1.3.2 Categorización de trabajadores domiciliario: Según actividad productiva

Si bien se ha explicado anteriormente algunos de los actores que operan en la cadena de valor, encontramos en la literatura autores que categorizan dentro de las esferas de talleres domiciliarios de acuerdo a la actividad que realizan. Cabe destacar que en muchos casos, en los talleres suelen hacerse más de una actividad productiva (por ejemplo el corte, la confección y el control de calidad). A continuación se desarrollaran las esferas tercerizadas de acuerdo a la actividad que desempeñan:

1. Cortadores: Ocupan una labor central en el proceso productivo, ya que las telas suelen ser cortadas a través de cortadoras eléctricas donde las telas se encuentran encimadas. De esta manera ante la falta de precisión o un error en esta tarea, esta condicionada a la pérdida de gran cantidad de materia prima. Es por ello que los moldes y el tizado (entiéndase como el dibujo del molde que se utiliza sobre la tela encimada) es considerado un trabajo de importancia superlativa. En cuanto a los tiempos de aprendizaje de esta actividad es prolongada, lo que supone una especialización que convierte a este trabajo importante y su demanda en el sector es permanente. (Salgado, 2015)

2. Costureros/as: Son los encargados de generar la confección. Según Salgado (2015), sostiene que aún en instancia de estar registrados, poseen ingresos sensiblemente menores a otras ocupaciones del rubro textil. Estos trabajadores producen en talleres formales, informales o trabajan desde sus domicilios. En caso de que hubieran errores de confección, recaen sobre el trabajador domiciliario y suele cortarse la cadena de trabajo, sin tener responsabilidad alguna de indemnización por parte de los empresarios. Es por ello que su situación es de gran precariedad, no sólo por el bajo nivel de sus ingresos, sino también por la casi inexistente cobertura de derechos sociales y regularidad del trabajo.

Múltiples autores, analizan como característica principal de este grupo social, el aislamiento, no sólo en la cadena de valor sino también en relación a otros trabajadores domiciliarios. Asimismo poseen una alta tasa de dependencia de quien contrata su trabajo, dificultando las posibilidades de negociación. Es entonces que se demuestra con convicción que la presión de la producción recae en los trabajadores. Estos últimos habitualmente postergan aspectos de sus calidad de vida (horas de trabajo, remuneración, días de descanso, problemas de salud,

entre otros) con el fin de poder cumplir a las exigencias del patrón. (Salgado, 2015)

De esta manera, se puede observar el fenómeno de división del trabajo entre quienes intervienen en el proceso de producción de indumentaria y las empresas en relación al desigual reparto del plusvalor:

Mientras el fabricante retiene aproximadamente el 20%, en la comercialización se apropia un 29%, el taller registrado sólo percibe un 2,9% del precio de venta minorista de la prenda, en el caso de los talleres clandestinos dicho porcentaje se estima en un 1,3%. El/la costurero/a recibe apenas un 1,8% de dicho precio en concepto de salario (Salgado, 2015. p 189).

Es por ello que se puede observar una dinámica de producción textil, que “se sostiene” a través de la generación de empleo no registrado, la cual se convierte en cualidad necesaria para la reproducción del capital, a tal extremo que la evasión legal no sea percibida como una amenaza.

Estas relaciones entre los talleres domiciliarios y los fabricantes son asimétricas, en donde los segundos imponen los precios a los talleres de confección domiciliaria (Salgado, 2015). Estas situaciones se deben también a la numerosa oferta de talleres domiciliarios que existe y la falta de asociación entre los mismos, los cuales se los somete a aceptar precios impuestos, como única alternativa para poder seguir subsistiendo (Salgado, 2015) produciendo una “cadena trófica de explotación laboral” (Ruppel, 2017), y tal como señala Salgado “de esta manera, el fabricante explota al tallerista y, en ese mismo acto, convierte al tallerista en explotador de los costureros” (2015, p. 102).

Sin embargo, Alonso sostiene que la “informalidad” laboral no equivale a una desconexión del sistema, y afirma que los talleres domiciliarios, aunque sean clandestinos, están integrados al proceso de acumulación capitalista (2002). Solo que como señala Sakia Sassen, se encuentran invisibilizados, desde la figura de la “otredad”, término que ella acuña para describir los fenómenos de La inmigración y la etnicidad (2001).

En este sentido las cadenas de valor se deslocalizan de la producción y la fuerza de trabajo, por lo que resulta difícil poder definir la trazabilidad de los indumentos (Ruppel, 2018). Asimismo, los trabajadores domiciliarios se caracterizan estar invisibilizados, produciendo desde sus domicilios y cuentan con las peores condiciones de negociación. Otro rasgo característico de este colectivo de trabajadores, guarda relación a que se encuentra compuesto es su mayoría por mujeres. Tal como señala Salgado (2015) valerse de una mirada múltiple sobre el caso capaz de captar la relación capital-trabajo- género con diversos puntos de fuga: tanto hacia el taller, como a través de toda la cadena de valor (p. 189). Aquí es fundamental desentrañar por parte de los investigadores, cuál es el origen de mantener estos sistemas insostenibles para los trabajadores textiles domiciliarios.

1.3.3 Categorización de trabajadores domiciliario: Según modos de producir

El paradigma de la innovación, debe tener como desafío primordial, dejando el supuesto tradicional que vincula la solución de los problemas del desempleo o el subempleo a la recuperación del crecimiento económico. En donde la incorporación de innovaciones tecnológicas y de gestión tienden a ahorrar mano de obra y generan crecimiento económico y desempleo neto al mismo tiempo. (Albuquerque, 1999)

La caracterización del tipo de trabajo de costura a domicilio, tiene la particularidad de que para llevar a cabo la tarea se requiere un operario por máquina. Sin embargo, el problema surge cuando se *mal concibe* a la producción de indumentaria como una industria altamente industrializada en términos de que existan máquinas controlando otras máquinas. No obstante, tal señala Alonso (2002), el trabajo de producción de indumentos se forja bajo mecanismos cuasi artesanales, pero en las especulaciones y exigencias en términos de resultados tienden a “alienar al trabajador”, cuyo rol se embute a ser una pieza más de un mecanismo altamente industrializado, siendo este contraproducente para el trabajador forzándolo a la precarización laboral de su actividad textil .

Esta diferencia radica en que el/la trabajador/a normal sólo puede usar una herramienta (máquina de coser), mientras que la máquina puede usar miles. Es entonces que la gran industria se hace técnicamente incompatible con la base manual de la artesanía y de la manufactura en la cual se hallan produciendo las costureras domiciliarias (Alonso, 2002). Esto genera una matriz capitalista que promueve un desarrollo desigual y polarizador a nivel regional.

Según los estudios de Alonso (2002) es posible determinar que al ingresar en el trabajo a domicilio, las relaciones entre los fabricantes y las costureras se vuelven dependientes e inestables, ya que el fabricante puede imponerse en precios y condiciones ante diversos talleres, de los cuales, para peor, se encuentran aislados. De esta forma los talleres domiciliarios pierden la autonomía, la cual se refleja en la disminución del control sobre los medios de producción (que si bien eran propios) y en la pérdida de su capacidad para organizar todo el proceso de producción, incluyendo el rédito económico que se recibe por el trabajo textil (Alonso, 2002)

Puede decirse entonces que frecuentemente las costureras a domicilio suelen trabajar en talleres unipersonales, o en general, con no más de 3-4 costureras. En cuanto al trabajo domiciliario este comprende: el saber de las costureras, las máquinas que se necesitan para llevar a cabo la tarea de producción, la electricidad, los hilados que utiliza (en general) y los sucesivos mantenimientos de sus maquinarias y herramientas (afilado de tijeras, comprar agujas, bobinas de hilo). Sin embargo habitualmente la materia prima, es provista por los fabricantes y/o empresarios, donde generalmente las telas ya se encuentran cortadas (Ruppel, 2016)

1.3.4 La organización interna del taller y su inserción en las redes productivas

Como se ha mencionado anteriormente, se puede afirmar que las condiciones laborales de las trabajadoras de esta industria son extremadamente desventajosas. Los intereses de los empresarios no se corresponden con las necesidades de las mujeres trabajadoras. Peña (1998) hace una correspondencia de acuerdo con el perfil y la edad, de acuerdo a su lugar de trabajo:

Aquellas que trabajan en fábrica suelen ser jóvenes y solteras, mientras que las que desempeñan su trabajo desde el hogar tienden a ser casadas, con hijos y con un rango de edad que oscila preferentemente entre los 25 y los 40 años. Esta situación familiar, lleva consigo una "doble jornada" (trabajo domiciliario y trabajo de cuidado doméstico) insertándose a la economía de trabajo con una baja remuneración. Sin embargo, esta apertura hacia la *modernidad* por parte de los varones no implica ninguna redefinición de los tradicionales roles sexuales en el hogar. (Peña 1994)

La inserción de estos trabajadores domiciliario en la economía productiva textil, supone que los fabricantes y/o intermediarios elijan la clandestinidad ya que les permite disfrutar de enormes ventajas: abundante mano de obra super barata, condiciones de trabajo totalmente *flexibles* en las cuales las costureras no tienen ninguna posibilidad de defensa personal ni sindical y carencia absoluta de prestaciones sociales (seguro social, vacaciones, aguinaldos)(Alonso, 2002).

En cuanto al rol de la mujer que representa esta esfera productiva, Alonso sostiene que la mujer no solo participa en el trabajo textil domiciliario, sino que es el nexo entre dos estructuras sociales que gracias a ella usufructúan: la necesidades del hogar y la fábrica .

En el trabajo textil domiciliario los empresarios recurren a la necesidad de la mujer recluida en el hogar en búsqueda de su mano de obra barata. De las cuales algunas son madres con hijos menores de edad y tienen que recurrir a actividades remuneradas que les permitan permanecer en el hogar y tener ingresos económicos más o menos estables. En este sentido dentro de los hogares acumulan trabajo y responsabilidades de trabajo y domésticas:

Las costureras son dueñas de las máquinas de coser, son las que cuentan con la maquinaria y el saber requerido para llevar a cabo la tarea de producir un indumento . La posesión de los medios de producción por parte de las trabajadoras domiciliaria es un factor decisivo para entender la naturaleza de de los procesos de proletarización y de industrialización de los procesos que tienen lugar hoy en día en la periferia capitalista (Alonso 2002, pág. 46).

En cuanto a la actividad productiva, las costureras domiciliarias frecuentemente no llevan a cabo todo el proceso de producción, como por ejemplo la decisión de elegir la materia prima, ni tampoco se dedican a la parte de la comercial. Asimismo, no poseen contacto con el cliente final y su relación es directamente con el fabricante y/o intermediario, quien le trae los encargos, en la mayoría de las veces con el corte ya realizado. (Ruppel, 2017) La modalidad de pago es por unidad de producción y gracias al pago por pieza surgen en la estructura domiciliaria uno o varios niveles de tercerización, sin los cuales la mayoría de los talleres domiciliarios difícilmente podrían incorporarse a las redes de producción. (Ruppel, 2016)

Desde diversas aristas se ha concebido el trabajo domiciliario, de acuerdo a los enfoque latinoamericanos (Lavinás, 2000; Heikel: 1998; Verdera: 1998; CEPAL: 1993; Grompone: 1986), han desembocado a diversas lecturas, algunas naturalizando las condiciones laborales, asumiendo el rol de trabajo domiciliario como algo ineludible en la industria textil. Otros comprenden a la modalidad de producción como cuestión reciente de pocos años, producto de la globalización y de la tercerización como estrategias de reducción de costos (Lieutier: 2010; Monzón: 2001; Tomei 2000). Según Kabat y Pascucci, sostienen que:

Para comprender el peso del trabajo domiciliario y las transformaciones y continuidades ocurridas en los sectores que lo utilizan, es necesario realizar un abordaje histórico que permita conocer las etapas por las que ha atravesado esta forma de empleo. En efecto, tanto las condiciones técnicas como los avatares de la lucha de clases tienen repercusiones en las características del trabajo a domicilio. En este contexto, la legislación que ha intentado regular la actividad también debe ser comprendida como un resultado de procesos económicos, políticos y sociales que tuvieron implicancias distintas, según los momentos históricos. (2010, p. 2)

Es por ello, que es de suma importancia comprender a este grupo social desde una visión holística, en relación al rol que cumple en la cadena de valor textil y las relaciones que se forjan de acuerdo a los modos de hacer, teniendo en cuenta su historia productiva formación en el oficio. Resulta relevante abordar dichas problemáticas, a fin de encontrar innovaciones que mejoren la equidad de condiciones dentro de la cadena de suministro textil local. Es por eso que el eje de este trabajo de investigación es construir, la caracterización de este colectivo de trabajadoras domiciliarias. Entender cuales son las relaciones sociales que se dan en conjunción a los sistemas productivos y modos de hacer. Analizar las problemáticas que se manifiestan en cada sector, en particular, en los talleres externos domiciliarios.

En síntesis el objetivo de esta investigación implica primero, descubrir y señalar las relaciones entre los distintos actores sociales, incluida la cadena de suministros de materiales y productos semi-elaborados hasta llegar al cliente final y luego identificar los puntos críticos en ese mapa, haciendo foco en las costureras domiciliarias, con el objetivo de encontrar o proponer estrategias de Innovación Social de fortalecimiento de estas esferas productivas, haciendo hincapié en las necesidades de los sectores más desprotegidos de la cadena.

Desde el aporte de diseño a esta problemática de informalidad laboral que presentan las costureras domiciliarias, es necesaria la intervención del diseño conduciendo en los sistemas comunicativos y estratégicos el afán de hacer visibles modos de trabajo insostenibles, que de otra forma quedarían invisibilizados. Por otra parte, es menester que el diseño se enfoque en las necesidades y oportunidades de las comunidades, establecido trabajar con un proyecto de *co-diseño*, en el que todos los participantes puedan aportar su contribución, no solo a la búsqueda técnica del problema, sino al aporte de su significado. La solución se compone de variables técnicas y culturales que sean socialmente aceptada y apropiada para las comunidades que se beneficien de ella.

1.3.5 Precarización laboral

El fenómeno de la globalización ha esbozado el surgimiento de diversas formas y cadenas de subcontratación internacional como nacionales (Mercado, 1980). El sector informal crece a medida que aumentan los procesos de subcontratación, también llamada descentralización productiva. Esto le permite a las empresas formales generar una reducción en los costos de fabricación y flexibilizar de los mecanismos de contratación de mano de obra. Algunas de las “estrategias de flexibilización laboral” son:

- Polifuncionalidad
- Redistribución de la jornada de trabajo, incluyendo reducción del tiempo de trabajo, mediante la modalidad de trabajo discontinuo.
- Contratos por obra o de duración determinada, a tiempo parcial.
- Incorporación a la remuneración de un componente variable.
- Tercerización (subcontratación, intermediación, suministro de mano de obra).(Orsatti, 2011)

Esto genera consecuencias sumamente negativas en las costureras como por ejemplo, al no contar con aportes jubilatorios (algunos utilizan la figura del monotributo para apalea la situación) se ven comprometidos sus ingresos futuros de jubilación. La precarización se compone de una carencia de articulación del salario con la protección social y las garantías

previstas en el marco jurídico que regula la relación de trabajo asalariado. Orsatti diferencia a la precarización laboral y a la tercerización de la siguiente manera:

- Precarización” (laboral): se refiere a los niveles subestándares que se presentan en el trabajo asalariado (o dependiente, o por cuenta ajena), en términos de distintos indicadores: inestabilidad, remuneración menor a la de categorías similares, remuneración que no incluye los beneficios sociales habituales, duración de la jornada anormalmente pequeña o elevada. El debilitamiento de la representación colectiva suele ser también el vehículo para la precarización de las relaciones laborales.
- Tercerización: implica el traslado de determinadas funciones o actividades de un proceso productivo integrado a otras unidades económicas (personas físicas o jurídicas) real o ficticiamente ajenas a la empresa (Orsatti, 2010, p.3)

La vinculación entre *tercerización* y el de *Precariedad laboral* es estrecha, aunque se puede decir que conceptualmente puede haber tercerización sin precarización, cuando las empresas proveedoras están altamente institucionalizadas con relaciones laborales perdurables, aunque no es lo habitual. No obstante, la Tercerización presenta como dualidad la generación de trabajo precarizado, ocasionando una desmejora en las condiciones de trabajo y/o dificultando la acción colectiva de los trabajadores. (Orsatti, 2010) El concepto de la informalidad laboral esta ligado a la clandestinidad, el cual se caracteriza por:

- Ser un sector que no es regulado por el Estado debido a que no están registrados.
- Los salarios son por debajo de los índices legales, lo que suele obligar a los miembros de las familia a colaborar muchas horas diarias para poder subsistir. (Peña, 1994)
- Ser un trabajo aislado.
- Posee extensas cadenas de subcontratación entre el empresario y por la frecuente aparición de los intermediarios.
- La industria domiciliaría Es mas barata y más "elástica"¹⁵ y, por tanto, más conveniente para los empresarios en tiempos de crisis. (Orsatti, 2010)

La clandestinidad es el mejor "síntoma" de la informalidad laboral, entendida como la actividad económica no regulada por el Estado. En este sentido el sistema se perpetúa desde la clandestinidad porque existe una colaboración de agentes productivos tan dispares como los grandes empresarios y las cadenas comerciales, los cuales permiten que también, las trabajadoras domiciliarias puedan eludir el pago de impuestos y acrecentar, por ende, sus magros ingresos. (Alonso, 2002)

Esta colaboración *informal* entre dos actores económicos tan dispares se convierte en un argumento decisivo para cuestionar el término tan extendido de "sector informal", sobre todo si se trata de encajonar en tal sector sólo a los explotados. Tan informales son las grandes empresas comerciales como los micro-talleres domésticos. Ambos sectores económicos comparten las ventajas y desventajas generadas por la clandestinidad laboral, aunque el

¹⁵ El término "elástica" significa que permite al empresario enfrentar mejor las coyunturas difíciles, que no se requiere inversión en edificios ni en máquinas, que puede variar el número de trabajadores según le convenga al empresario, que se pueden eludir más fácilmente las regulaciones laborales y la presión de los sindicatos (Orsatti, 2010).

mayor beneficiario son los empresarios quienes acumulan gran cantidad de capital. (Alonso, 2002)

Peña observa que las cuestiones de precarización laboral proviene de los vínculos entre la relación centro-periferia, en donde el los fabricantes proporciona insumos (telas) y capital al sector informal, mientras que la fuerza de trabajo son empleados por los por asalariados. Esta forma de articulación ha sido caracterizada como subordinación (1994). Como agravante a esta definición, en el caso de las trabajadoras domiciliarias se suma, como lo mencionamos anteriormente, que son las dueñas de los medios de producción, pero no de los medios de comercialización, lo que genera una relación de dependencia asimétrica. (Ruppel, 2018)

Recio (1988) sostiene que llamamos precario al trabajo que no da acceso a un empleo estable y que impide el ejercicio de ciertos derechos considerados normales en una fase histórica concreta. Los trabajos que agrupamos como precarios reúnen un cúmulo de características diversas: inestabilidad en el empleo, status legal específico, bajas retribuciones, dificultades a la acción colectiva, discriminación por razón de sexo, edad, raza ". Para Neffa (1985), amplía esta definición acentuando la inestabilidad en el empleo y la incertidumbre sobre la relación salarial.

Vinculando el párrafo anterior con el apartado que caracteriza a las costureras domiciliarias, podemos encontrar similitudes en las cualidades que define al trabajo domiciliario textil, con la consideración de trabajo precario. Donde las costureras domiciliarias se caracterizan por poseer: reducida cantidad de capital, baja productividad laboral, escaso nivel de complejidad tecnológica, división del trabajo incipiente, baja calificación de la mano de obra, pequeña dimensión con predominio de actividades unipersonales, un insignificante desarrollo de relaciones salariales, en ausencia de las normas que regulan la actividad formal, e inserción en mercados competitivos o diferenciados. De esta forma se refleja que :

Es entonces que la precariedad laboral e informalidad, constituyen dos caras de la misma moneda, en la medida en que el deterioro del poder de negociación de los trabajadores y la necesidad de autogeneración de empleo por parte de la fuerza de trabajo excedente están relacionados por el mismo conjunto de factores subyacentes. (Gallo, 2001, p.19)

Desde la disciplina del diseño al abordar este concepto es necesario apelar una participación colectiva. Es por ello que se destaca la necesidad de agrupar a estos actores que han quedado segmentados en los nodos productivos. El objetivo de este trabajo de investigación es poder propiciar espacios de reflexión para pensar soluciones integradoras que proporcionan instrumentos cognitivos, técnicos y organizativos para mejorar las capacidades de las personas para lograr el resultado deseado.